

EL RUEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 985 — 9 mayo 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 276 84 89 • Precio: 8 pesetas

ni + ni -

ni + ni -

ni + ni -

ni + ni -

ni + ni -

ni + ni -





Con ustedes...
PACO MUÑOZ

e
n
d
p
ro
D
te
ta
R
pa
sa
ri

No basta en los toros jugarse la vida

"El Cordobés" en Lisboa

Es brusco, es torpe, es, en una palabra, un mal torero

Por CONCHITA CINTRON

LOS ingleses, como los patos, pasan por los sitios sin asimilar nada de lo que les rodea. Su naturaleza se mantiene impermeable a todo ambiente. Los españoles, en cambio, son más sensibles y fácilmente asimilan costumbres extranjeras. Y tan bien las asimilan que las españolizan. Así nació el gorro «flamenco» venido de Londres, el castizo mantón español, que es de Manila, y, más recientemente, la gitanísima rumba, de origen cubano.

Los latinos no podíamos permanecer indiferentes a la llamada juventud moderna con sus extraños ídolos. Así surgió «El Cordobés», vistiendo de luces a una personalidad nitidamente «bluson noir», decididamente «twist».

Y me detengo aquí porque el tema podría resultar largo. Y discutible. Como lo fueron las opiniones del público que ayer observó al novel diestro desde los tendidos de Campo Pequeno. Algunos protestaron, otros aplaudieron. Sobre el ruedo cayeron rosas dentro de una bolsa de celofán, un peine y un espejo y un sombrero. ¿Puros? Ninguno. En este punto es quizá el único en el que la plaza

El alternante del «Cordobés» se llamaba José Simoes. Toreó bien, muy bien, pero sin «empapar» a los toros en su arte; apenas les lavó la cara. Resultó limpio toreando, pero poco emotivo. Quizás con enemigos de respeto valga la pena observar a José Simoes. Pero no era el caso.

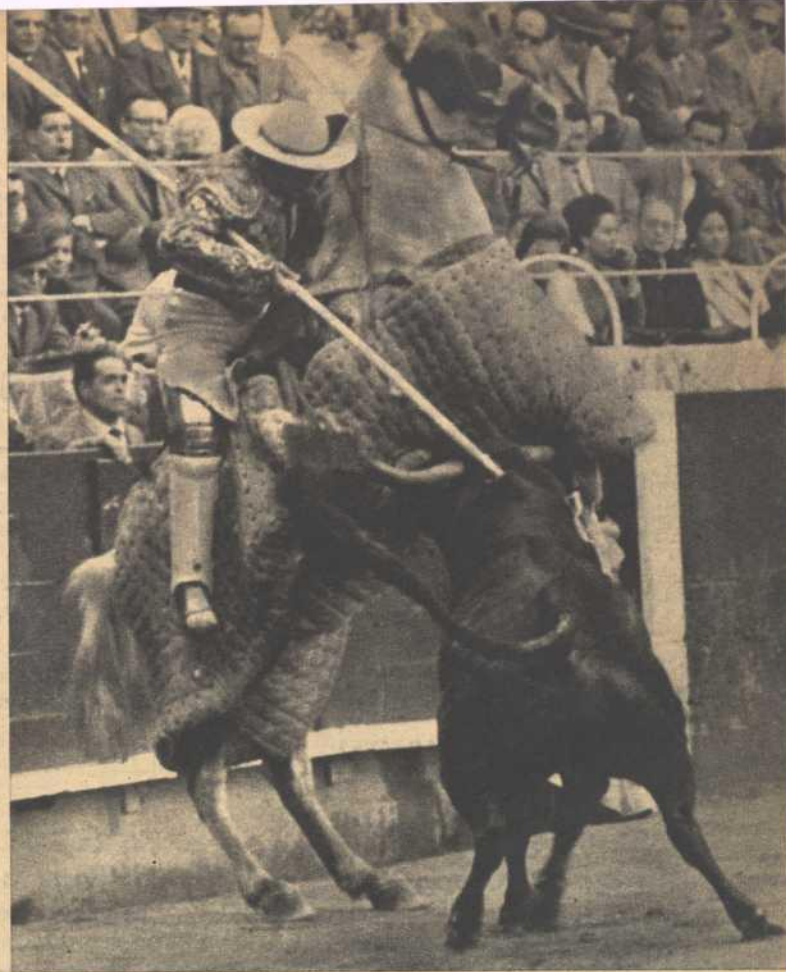
Manuel Benítez, cuya figura goyesca contrasta extraordinariamente con el despeinado mechón infantil, no sabe moverse. No tiene el don de la coordinación de movimientos. Es brusco, es torpe, es, en una palabra, un mal torero.

Pero nuestros tiempos no son para lidiadores de toros. La gente siente más el problema humano que el taurino. Al público le gusta estudiar «qué hay» en aquel muchacho despeinado que ora se juega la vida, ora se pasea, indiferente, por el ruedo. Y así la personalidad, indiscutiblemente fuerte, del nuevo fenómeno atrae, subyuga a las multitudes. Pero veamos lo que ocurre cuando se le mira...

Sus actuaciones son una cosa rara, imprevisible. Empieza, por ejemplo, paseándose por el ruedo como si el toro no existiera. Y cuando éste se le arranca le da un pase imperturbable, algo charlotesco, así como lo daba este célebre cómico auxiliado por un periódico. Pero súbitamente y cuando menos se espera, «El Cordobés» aparece agresivo, doblando la cintura hasta la exageración, en pases sucesivos, inconcebibles, sin ton ni son, principio ni fin, pero indiscutiblemente expuestos y por esto emocionantes. Es un hombre que pelea entregándose a la pasión del momento y lo mismo ejecuta un pase en redondo que termina en un verdadero nudo de vueltas..., como sale rebotado a la mitad del primer intento. Viene después la cogida, parte intrínseca del repertorio como lo pudiera ser un molinete. Con el revolcón surgen las mechas, cada vez más en evidencia. No hay cara. Ya todo es pelo. Hasta que «El Cordobés», con un gesto de niño rabioso, se quita el pelo de los ojos. Dr. Jeckell y Mr. Hyde... Estamos otra vez frente al niño. Este vuelve a caminar por el ruedo como si el toro fuera un carretón en manos de un amigo.

Todo esto es muy curioso y sería interesante si no fuera un asunto taurino. Así pisa la raya de la comedia. No basta en los toros jugarse la vida. Hay que jugársela con mucha seriedad. Si no... no vale la pena ser torero.

Lisboa, 1963.



UNA VARA ANTOLOGICA

No nos hablen de antaño. También hoy se pica con bravura, cabalgando con arreglo a cánones. Cuando el toro se crece en el castigo, y el castigo no es venganza, sino adecuación y prueba de bravura, la estampa es tan bella como la que a ustedes ofrecemos en dos tiempos. La vara, antológica, pudieron presenciarla los espectadores barceloneses hace sólo unos días. (Foto Valls.)



LO CLASICO Y LO EXTRAVAGANTE

Novillada de Valencia. Hubo de todo, como en botica. Paco Calvo corrió con lo clásico, ese cite de frente con la muleta recogida para un natural que no sabemos si salió, pero que bien mereció cuajar. El Bala, como es su costumbre, recurrió al tremendismo de las banderillas cortas... a toro pasado. (Foto Cerdá.)



estaba de acuerdo: «El Cordobés» no tiene facha de poder fumarse un puro.

Pero volveré atrás un poco. He llegado al final de la corrida sin haberla empezado: influencias del «Cordobés».

Seré breve. A mí también me aburríeron los dos caballistas y sus cuatro toros. Deseaba ver al nuevo coloso y toda intervención previa estaba de más.

Los toros eran unos becerros adelantados, gordos y encastados, del hierro Ribeiro Trelles. Excluiré de la crónica la palabra «lidia», por considerarla dispensable en estas circunstancias. Si no haríamos mal.

Plaza de Toros de MADRID

GRANDES CORRIDAS EXTRAORDINARIAS del 12 al 26 de mayo

FIESTAS DE SAN ISIDRO (PATRON DE MADRID)

1 MAYO 12, DOMINGO
Un novillo-toro de don Carlos Núñez para el rejoneador
D. RAFAEL PERALTA

6 Toros, 6,
de D. Carlos Núñez, de Sevilla. Divisa: azul celeste, blanca y grana. Señal: hoja de higuera en la oreja derecha y hendido en la izquierda

Espadas:

PEDRO MARTINEZ
« PEDRES »

ANDRES VAZQUEZ

ANTONIO CAMPOS

« EL IMPOSIBLE »
que confirmará la alternativa, ocupando a continuación el segundo lugar

2 MAYO 14, MARTES
Un novillo-toro de «Barcial» (Herederos de don Jesús Sánchez Cobaleda) para los rejoneadores
D. Angel y D. Rafael Peralta

6 Toros, 6,
de «Barcial» (Herederos de don Jesús Sánchez Cobaleda), de Salamanca. Divisa: blanca y negra. Señal: punta de espada en la derecha y hendido en la izquierda

Espadas:

GREGORIO SANCHEZ
J. García «MONDEÑO»
M. García «PALMEÑO»
que confirmará la alternativa

3 MAYO 15, MIERCOLES
Un novillo-toro de don Javier Molina, de Sevilla. Divisa: azul y amarilla. Señal: hoja de higuera en la derecha y orejisana la izquierda, para el rejoneador
D. ANGEL PERALTA

6 Toros, 6,
de D. Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera. Divisa: verde y encarnada. Señal: hoja de higuera en la izquierda y corte en la derecha

Espadas:

J. García «MONDEÑO»
ANTONIO CAMPOS
« EL IMPOSIBLE »
CARLOS CORBACHO
que confirmará la alternativa

4 MAYO 16, JUEVES
6 Toros, 6,
de D. Antonio Pérez de San Fernando, de San Fernando (Salamanca). Divisa: azul, encarnada y amarilla. Señal: puerta y hendido en ambas orejas

Espadas:

MANUEL CAPETILLO
DIEGO PUERTA
PACO CAMINO

5 MAYO 17, VIERNES
6 Toros, 6,
de Doña María Teresa Oliveira, de Madrid. Divisa: guinda y plomo. Señal: muesca en la derecha

Espadas:

DIEGO PUERTA
PACO CAMINO
SANTIAGO MARTIN
« EL VITI »

6 MAYO 18, SABADO
6 Toros, 6,
de D. Francisco Galache, de Hernandinos (Salamanca). Divisa: verde y grana. Señal: dos horcas

Espadas:

JAIME OSTOS
PACO CAMINO
SANTIAGO MARTIN
« EL VITI »

7 MAYO 19, DOMINGO
Un novillo-toro de don Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera. Divisa: verde y encarnada. Señal: hoja de higuera en la izquierda y corte en la derecha, para el rejoneador
D. Fermín Bohórquez

6 Toros, 6,
de Doña Manuela Agustina López Flores, de Madrid. Divisa: blanca, azul y encarnada. Señal: zarcillo en las dos orejas

Espadas:

MANUEL CAPETILLO
CARLOS CORBACHO
M. García «PALMEÑO»

8 MAYO 21, MARTES
6 Toros, 6,
del Excmo. Sr. Duque de Pinhermoso, de Madrid. Divisa: azul oscuro y amarillo. Señal: dos horcas

Espadas:

JAIME OSTOS
Victoriano VALENCIA
SANTIAGO MARTIN
« EL VITI »

9 MAYO 22, MIERCOLES
6 Toros, 6
de D. Atanasio Fernández, de Salamanca. Divisa: verde y encarnada. Señal: muescas en ambas orejas

Espadas:

JAIME OSTOS
DIEGO PUERTA
PACO CAMINO

10 MAYO 23, JUEVES
6 Toros, 6,
de Sres. Hijos de Pablo Romero, de Sevilla. Divisa: celeste y blanca. Señal: rabisaco en la oreja derecha; hendido y muesca en la izquierda

Espadas:

GREGORIO SANCHEZ
Victoriano VALENCIA
ANDRES VAZQUEZ

11 MAYO 25, SABADO
3 Novillos de doña Carmen González de Ordóñez. Divisa: azul pavo y blanco. Y 3 novillos de don Antonio Ordóñez, de Cádiz. Divisa: celeste y rosa. Señal: pendiente en ambas orejas

Espadas:

FERNANDO de la PEÑA
LUIS PARRA
« EL JEREZANO »
JOSE MARIA ARAGON

12 MAYO 26, DOMINGO
6 Novillos, 6,
de D. Clemente Tassara, de Sevilla. Divisa: verde y amarilla. Señal: brincada en ambas orejas

Espadas:

ANTONIO MEDINA
OSCAR REALME
LUIS PARRA
« EL JEREZANO »

Despacho de la Empresa:

VICTORIA, 9

VENTA DE LOS NUEVOS ABONOS PARA LOS NO POSEEDORES DE CARNETS

Día 9 de mayo: horas, de diez de la mañana a una de la tarde y de cuatro de la tarde a nueve de la noche.

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO

Las localidades sobrantes se venderán al público a las horas y días siguientes:

Para la PRIMERA CORRIDA, del día 12 de mayo, el día 11, de diez a una y de cinco a nueve.

Para la SEGUNDA CORRIDA, del día 14, el día 13, de diez a una y de cinco a nueve.

Para la TERCERA CORRIDA, del día 15, el día 14, sólo de diez a una.

Para la CUARTA CORRIDA, del día 16, el día 15, sólo de diez a una.

Para la QUINTA CORRIDA, del día 17, el día 16, sólo de diez a una.

Para la SEXTA CORRIDA, del día 18, el día 17, sólo de diez a una.

Para la SEPTIMA CORRIDA, del día 19, el día 18, sólo de diez a una.

Para la OCTAVA CORRIDA, del día 21, el día 20, de diez a una y de cinco a nueve.

Para la NOVENA CORRIDA, del día 22, el día 21, sólo de diez a una.

Para la DECIMA CORRIDA, del día 23, el día 22, sólo de diez a una.

Para la UNDECIMA CORRIDA, del día 25, el día 24, de diez a una y de cinco a nueve.

Para la DUODECIMA CORRIDA, del día 26, el día 25, sólo de diez a una.

Los días de cada corrida, y para la misma, de diez de la mañana a cinco de la tarde, y en los DESPACHOS DE LA PLAZA DE TOROS desde las cuatro de la tarde, caso de que todavía los hubiere.

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE
Las puertas de la Plaza se abrirán dos horas antes

Las corridas anunciadas estarán expuestas en la VENTA DEL BATAN (Casa de Campo) desde el día 5

PARA MAS DETALLES, VEANSE PROGRAMAS

**¡LA FIGURA DE
LA TEMPORADA!!**

¡FERMIN MURILLO!



Feria de Septiembre de 1962. 21 de abril y 5 de mayo de 1963. Tres tardes consecutivas en la
cátedra del toreo de Madrid cortando orejas. A ver si de una vez se borra la leyenda negra.
Los toreros nacidos en el Norte de España no tienen que aprender nada ni de nadie.



«El Chiclanero»



«Minuto»



«Barragán»



«Lavi»



«Desperdicios»

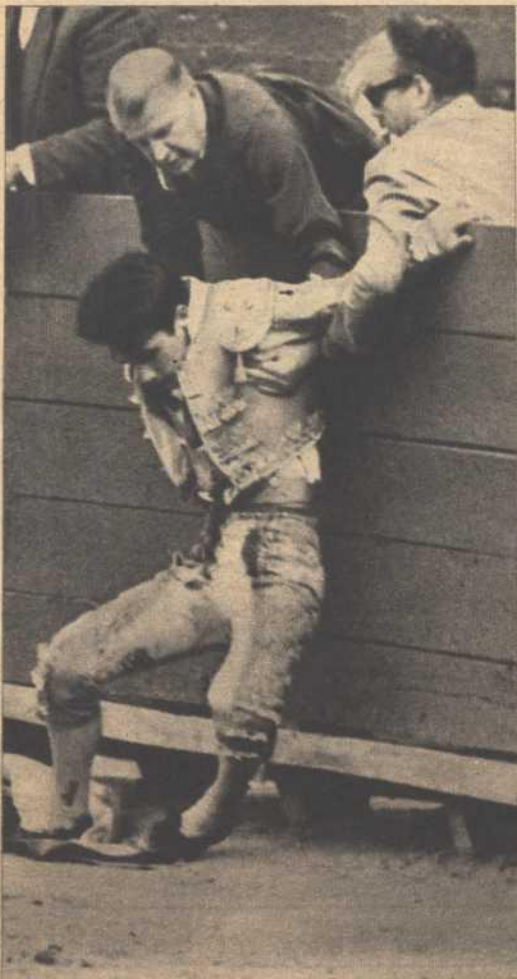


ELEVACION DE LA EDAD: ESCOLAR

Se habla mucho estos días de la necesidad de elevar la edad escolar. Viendo estas fotografías del «Puri», Juanito Gimeno y Rafaelín Valencia no podemos menos de adherirnos a la idea.

Los toreros comenzaban antes, tras un bachillerato como rehileteros, cuando ahora terminan. Los mozos mataban novillos; los hombres, toros. Ahora, los chiquillos se visten de novilleros, y los quintos se van a su cortijo, ahitos de profesión, «atorados».

Los tres resultaron cogidos. Mucho nos tememos que los trofeos que el peón lleva a la enfermería fuesen premios a la falta de prevención. Lo que no deja de ser una temeridad.





«Cúchares»

MAYORIA DE EDAD TOREROS Y TOROS

Seis toreros de antaño. Seis hombres. Con virilidad cuajada, con hechuras, con guapeza. Cuando se la tenían que jugar no miraban a la barrera para pedir consejo con la vista al preceptor. Y se la jugaban todas las tardes. Eran los tiempos en que se presentaba el refrán: «El toro, de cinco, y el torero, de veinticinco.» Y de ahí en adelante. Antes de los cinco años había novillos. Antes de los veinticinco, banderilleros, hombres con ilusiones de llegar, a la edad en que hoy están hastiados de ser «figuras de época». Vivir de prisa = no vivir.



Un toro, un digno rival para un hombre. Mucha tela para un chaval que aún no ha marcado el paso y tiene prisa por hacerse millonario



ES cierto. Los toreros tienen prisa por llegar. Pero aún hay personas más apresuradas. Las que viven de los toreros.

No respetan edad juvenil, problemas de educación, superación de instintos de pubertad, de miedo infantil de niños indefensos. Les dicen: «Gallito» a tus años mataba ya...»

Y los toreaan con el capote del dinero que puede ser suyo; los incitan con las banderillas del mujeriego presentado en el albor de la virilidad; los hacen la faena de la vida fácil, el coche ostentoso, la fama clarinera.

Niños en la Plaza. Juanín, Pedrito, Rafita, Toñín. Detrás de cada uno, cien codicias. Y una precaución. Si no pueden con el toro, que no salga el toro. Y, si les dejasen, no saldría.

A veces lo consiguen. El día 1 de mayo, en Valencia, debieron decir a los novillos de Escobar que era «Día del Trabajo», cuya esencia consiste en descansar. Y los animales lo tomaron al pie de la letra.

Porque tampoco eran novillos. Eran becerros. Cuando el toro es utrero, ¿de qué lactancia será el novillo? Sestean al sol de Valencia mientras el público está a la luna del mismo cielo. Novillos: piensos compuestos, desarrollo precoz, zootecnia perfecta. Y más edad en la boca que en el calendario.

También a los novillos hay que aumentarles la edad escolar. Para que tengan tiempo de meditar peleas, medir embestidas, fortificar los miembros como animales de lucha que son.

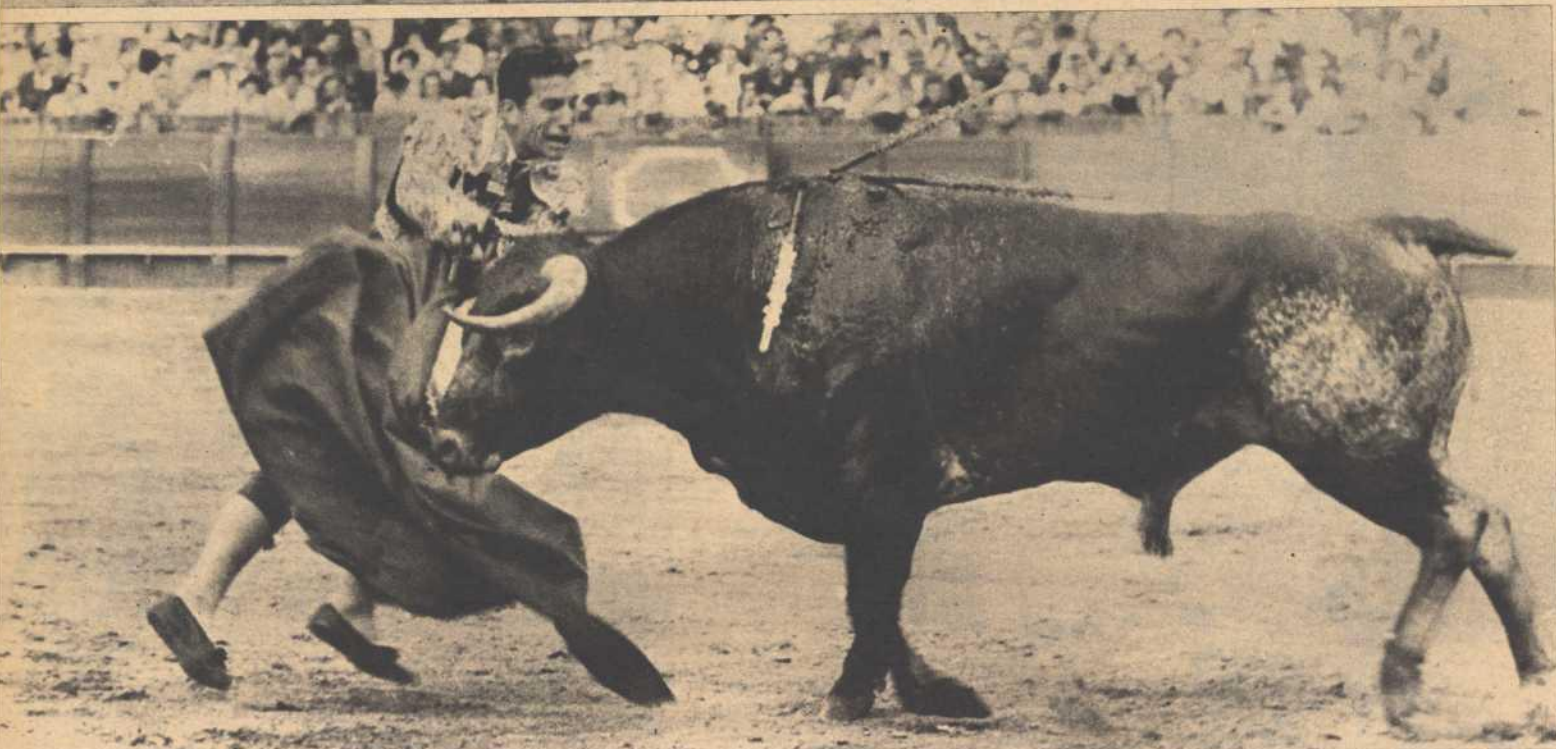
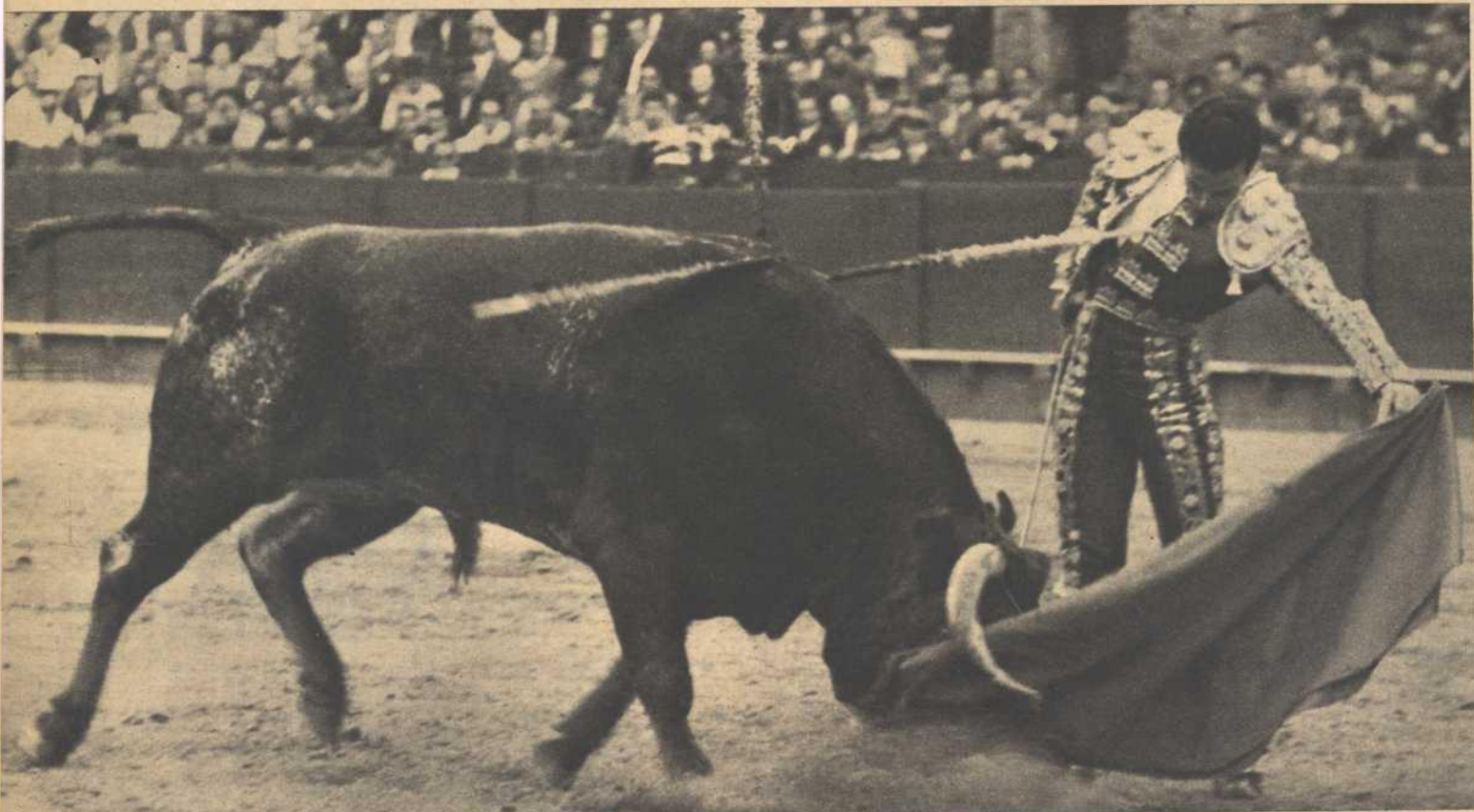
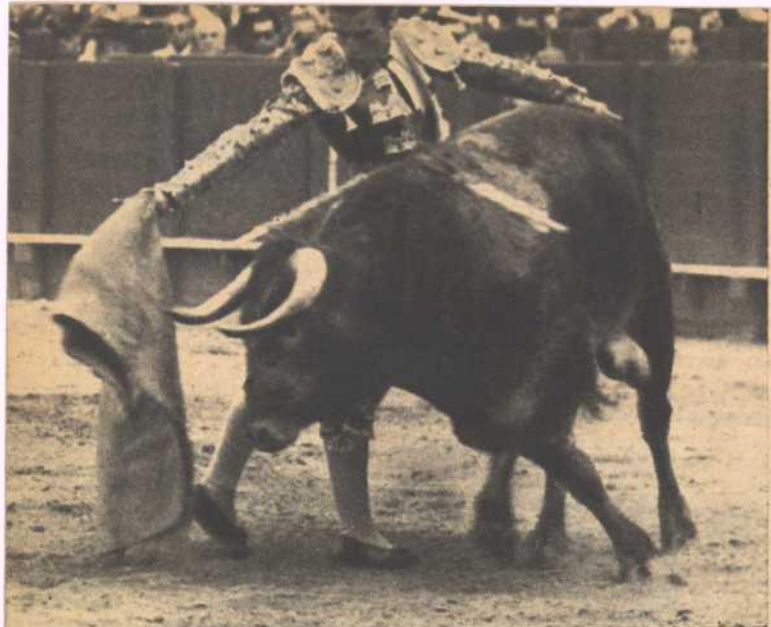
Niños toreros. Y toros niños. Unos y otros en la edad de los juegos y de los caramelos. Estamos jugando demasiado al toro.

Estamos jugando demasiado con la Fiesta de toros. Que es centenaria y cada vez parece de menor edad.

Toñín, Rafita, Pedrito, Juanín: en el colegio está vuestro asiento esperando que, cuando escribáis a nuestra Revista pidiendo una muleta, lo hagáis conscientes y sin faltas de ortografía. Así dais tiempo a que los novillos de vuestros triunfos cumplan tres años. Se caerán menos.

Después encontraríais los toros en su edad. Y tampoco se caerían. ¿Véis qué sencillo?





SINFONIA INACABADA

Entristece ver que el fin no corona la obra. Las sinfonías inacabadas pueden tener la belleza de las ruinas, pero como las ruinas, llevan consigo melancolía de frustración. Ahí tienen a Valencia, en torero: embebiendo, acariciando, marcando rumbos de suavidad a la aspereza de un toro con jeta. Esto, con un miura y en la Maestranza, tiene su aquel y su más allá. Pero...

El pero llegó a la hora de matar. Y como, quiérase o no, la faena es prólogo, preparación para la muerte, casi casi recomendación del alma, Valencia perdió las orejas.

A este toro le ha toreado decidido y muy bien. Victo riano intentó la suerte de recibir. (Fotos Cuevas y Lara)

Gallardí



NO le sobraban kilos al novillo de Albaserrada, lidiado en las Ventas el día 1 de mayo en primer lugar. Ni kilos ni hierbas. Estaba como inmaduro, pero tenía sangre y pitones. Antonio Medina, emparedado por la responsabilidad de un triunfo —tres orejas— y una inclusión en carteles de San Isidro, salió a todo. El novillo arreciaba y Medina iba perdiendo terreno. Tanto perdió que cruzó las parcelas de él y de su enemigo. Vino el puntazo. Corrió la sangre.

Al quite, un Fuenteovejuna de infantes: compañeros y peones. La estampa más humana de la fiesta. La negación de toda floritura. La solidaridad a pelo.

Medina, manando sangre, siguió enterizo, cuadró al rival y le metió el acero.

No pudo más. Brazos amigos le hicieron merced de samaritano. Y en su dolor, las palmas a la gallardía le cloroformizaron.

(Fotos: Cifra.)

JOSE JULIO

Un nombre en la página de honor de la feria de Sevilla

EL DOLOR (una cornada de un miura) Y EL TRIUNFO (dos orejas) LA NOTA EMOCIONAL Y GRANDIOSA REGISTRADA EN LA MAESTRANZA



El gesto mereció el gran premio. José Julio saluda desde el centro del ruedo con las dos orejas que le fueron concedidas entre fervorosas aclamaciones. La elocuencia de la impresionante foto ahorra todo comentario

NOS impresionó la cogida de José Julio. El miura lo agarró con ganas y le infirió dos cornadas de cuidado. Y la impresión, seamos justos al revelar nuestros sentimientos, fue, aparte del sobresalto que se lleva uno cuando ve que las astas de un toro se clavan lentamente en el cuerpo del lidiador, porque advertimos que el lusitano —torero paladín de la vergüenza torera— sabía que aquel astado le iba a poner en manos del doctor Leal Castaño. Es de apreciar, de aplaudir con amplia sinceridad, la frialdad de un hombre que, aun sabiendo positivamente que estaba en peligro constante por la entereza del animal, que fue cambiado en el tercio de varas al primer picotazo, permaneció en el sitio donde su integridad física corría el mayor riesgo. Así ocurrió. Un toro peligroso y traicionero en la embestida, con el mismo gas con que saliera de los chiqueros, cobró la sangre del torero, de un torero pundonoroso que desde hace algunas temporadas es base de cartel en la célebre miurada que tradicionalmente se corre en la feria de abril.

—¿Le hubiera cogido el miura si se le hubiese castigado, al menos, con una vara más?—preguntamos a José Julio en el lecho que ocupa en la clínica de la Virgen de los Reyes.

El torero quiere sonreírse al escuchar la pregunta. La tirantez de las heridas no se lo permite. O puede que su discreción esté por encima de todo dolor. El muchacho, que sabe que los humanos nunca estamos libres del error, responde:

—El toro, y lo digo sin ánimo de que ustedes puedan pensar que quiero salvar de la pifia a la presidencia, me hubiese cogido lo mismo con una vara que con cinco. Yo, lo aseguro de verdad, me puse el traje de luces con la ilusión más grande que pueda tener un torero, como si se tratara del primero que iba a enseñar en una plaza. Salí, no quiero que esto se interprete mal, dispuesto a cortarle las orejas a lo que me echaran, y de no haberme enganchado el segundo, también se las hubiera cor-

tado. En fin, ésta es una cornada de mucho honor y no me duele, espiritualmente, lo más mínimo.

—¿Cuántos toros de Miura lleva matados en Sevilla?

—Cinco. Y le pido a Dios mucha suerte para continuar matando reses de esta vacada ante la afición sevillana, porque me consta que el público de aquí sabe apreciar los éxitos que se obtienen con este ganado.

—Todo torero que va a la plaza para matar una corrida de Miura, ¿lleva por encima de sus deseos la obsesión de la fama peligrosa de esta divisa?

—No puedo responder, como es lógico, nada más que por lo que me sucede a mí y, francamente, no echo cuenta de que sean de Miura, sino que hay que estar torero con ellos y procurar triunfar para corresponder con el público.

—Ha conocido en una misma tarde la gloria torera y la tragedia. ¿Hubiese cambiado las orejas del único toro que mató por las cornadas que le produjo el segundo?

—De ninguna manera; porque, como he dicho antes, estas cornadas son de mucho honor, y pocas veces podemos los toreros denominarlas así.

—¿Cuánto tiempo le ha dicho don Antonio Leal que tardará en curar?

—Pues no me ha dicho nada. Pero yo, juzgando por la extensión y profundidad de las heridas, calculo unos quince o veinte días.

—¿Después?

—Otra vez, como es nuestra obligación, a buscar las orejas, estén o no en toros peligrosos.

—Y las cornadas también, ¿no?

—Esas, por regla general, vienen con más facilidad que los éxitos.

—¿Qué le enorgullece más en este momento, pese a estar herido de consideración?

—Hombre, la gran satisfacción de ser uno de los toreros que han triunfado en la feria de abril.

—¡Y por la vía de la vergüenza torera!

JUAN PALMA

(Foto Serrano.)

¿Ha vuelto el toro?



UNO DE LOS TOROS DE DON MANUEL D'ASSUNÇÃO COIMBRA

HA vuelto el toro, señores. En las Ventas, las reses de don Manuel d'Assunção Coimbra salieron con más jarcas que un bergantín, con más casta que un hidalgo, con más riñones que una casquería. En Barcelona, los toros del vizconde de Garci-Grande, alegremente bravos, aguantaron 26 varas, 7 picotazos y 3 refilonazos. Sólo el último, un señor toro de 579 kilos, entró diez veces a los caballos. En Zaragoza hubo novillos de Tulio e Isaias Vázquez, y ya hemos dicho todo. En la Plaza de Carabanchel, los novillos de don José Rufino Moreno Santamaria fueron muy justamente aplaudidos en el arrastre, sin excepción. Y en San Sebastián de los Reyes, las reses de don Antonio de la Cova Benjumea tuvieron presencia y bravura, por lo que el público obligó a dar la vuelta al quinto del encierro.

Cuando hay toros-toros suelen triunfar los toreros duros. Y así ha sido. En Madrid, Murillo volvió a cortar oreja, y Bernadó la hubiese cortado de no haber entrado a matar a toro abierto. En Barcelona, Andrés Vázquez fue el único que se salvó de la quema. Y en Figueras, «Pedrés» y «El Imposible» cortaron dos orejas cada uno, preparando a la afición madrileña para la inminente Feria, en la que «Pedrés» puede aclarar muchas cosas.

Es de señalar una tercera nota, ésta desagradable. «Orteguita» en Madrid y Ostos» en Barcelona se vistieron de luces antes de estar en plena posesión de sus facultades.

Así como es de elogiar el gesto de un torero herido que continúa su faena hasta rematarla, así se nos antoja censurable hacer el paseillo en plena convalecencia. No deja de ser un timo al público y un chantaje a la crítica a la que se ata de pies y manos.

En el caso de Ostos todavía hemos de ser más duros. Tiene a siete días vista una grave responsabilidad: la de la primera Feria del mundo. ¿A qué viene entonces esta exposición insensata?...

En Barcelona, la autoridad ha sentado la mano a Ostos por permitir durante la lidia del cuarto toro un tercio de varas caótico, y a Ladislao Rubio, Ramón Atienza, Epifanio Rubio y Antonio Torres —picadores de Vázquez, «Viti» y Ostos—, por desaguados incuriosos en el artículo 94 del Re-

glamento. Hacia falta que alguien cortara de raíz los abusos de los de a caballo.

La corrida de Barcelona hizo el número 1.000 de las organizadas por Balañá, empresario al que felicitamos cordialmente desde aquí.

Finalmente, hemos de señalar que la Feria de Jerez fue una más: ni hubo toros memorables ni más torero que «Palmeño», que cortó una oreja. También hubo oreja para «Miguelín», para su bullicio, para su jarapeo. ¡Y con ésta lleva dieciséis!... ¡Qué le vamos a hacer!... También «El Bala» lleva dieciocho, y Zurito, veinticinco.



VUELTA AL RUEDO DE UNO DE LOS NOVILLOS DE ALBASERRADA

EL día 1 de mayo, en la Plaza de las Ventas, de Madrid, se lidió el novillo «Discreto», de Albaserrada, uno de los más bravos y nobles ejemplares de toro de lidia español que nos ha sido dado admirar en nuestra, ya no corta, vida de aficionados.

De aristocrática reata —viene de la casta vazqueña, de los Vázquez de Villanueva del Río—, llega a la actual ganadería por la línea de Parladé. Es decir, está en la más pura y noble sangre azul de la ganadería brava española.

A sangre azul bien demostrada —en

el ruedo, que es donde se demuestra la bravura—, pañuelo azul. Se le dio, con todos los honores, la vuelta al ruedo. Fue la más hermosa de las emociones la de verle pelear. Fue la más unánime y clamorosa de las ovaciones la que pidió los honores últimos para «Discreto».

Hubo algo nuevo, distinto, bello, sobre el ruedo. La noble bravura de un toro de lidia, bien encastado, con poderosa valentía, con alegre embestida, con tan segura arrancada sobre el trapo rojo, que el torero se veía tan seguro en su cercanía como en la butaca de su casa, como en la cama del hotel. Había posibilidad de faena grande. No había ninguna posibilidad de cogida.

Derribó codicioso en la primera varía. Se mantuvo en la misma línea de bravura, de arrancada rápida y celosa al caballo en otras dos. Y hubiera seguido peleando con los de a caballo hasta hacerse matar si no se le hubiese cambiado con tres puyazos de tremenda eficacia.

Pero —¡milagros de la casta!— no cedió en la muleta. Se arrancaba a ella con el mismo celo que al caballo. De largo, recto, sin extraños, sin resabios. No veía delante más que la tela burlesca que no se dejaba coger y a la que perseguía una y otra vez ciegamente.

El torero estuvo bien. Si hubiera estado a la altura del novillo hubiésemos visto una de las faenas culmen en la historia del toreo.

No lo mataron como merecía, dándole el pecho y clavando arriba.

El torero, de seguro, se quedó celoso del toro. Este brilló a más altura. Y la ovación más fuerte fue para el noble vencido.

«Discreto», de Albaserrada. Un ejemplo de lo que debe ser el toro de lidia español. Un ejemplar que ha hecho más que cien tratados en pro de la creación de «aficionados a toros».

Con un animal así, cualquiera entiende el sentido de la corrida. Hasta los más empedernidos nórdicos.

«Discreto», de Albaserrada. Nuestro pañuelo azul sigue en la mano ondeando por ti en todo lo que resta de temporada.

Brandy
"Espléndido"

Siendo

GARVEY

es exquisito



Bernadó



Murillo

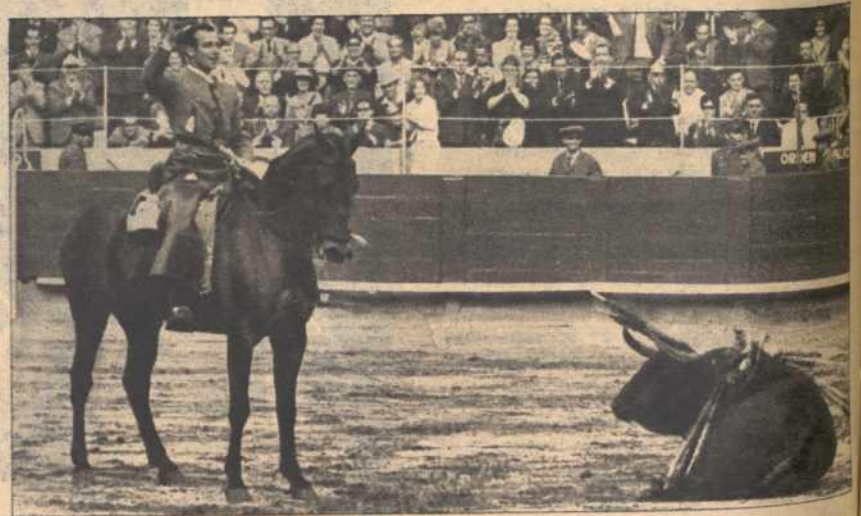


«Antoñete»



Segura

no están todos los que son



¿POR qué no decir en voz alta lo que es carne de corrillo? En el serial de San Isidro no están todos los que son. Tampoco son todos los que están, pero Dios nos

libre de señalar con el dedo, que hace feo.

No hay mieras ni tulios.

No hay una sola fecha para don Alvaro Domecq.

No hay sitio para toreros que están en su sitio, aunque no en el lugar que les corresponde, como Bernadó, Murillo, «Antoñete», Segura.

En resumen, ¿hubo algo de arbi-

triedad? ¿Algo de capricho? Veríamos complacidos, después de la primera feria del mundo, una exposición de «retales». Y a lo mejor había sorpresas.

ESTA vez la mayoría en el tendido fue celtibera. Se dirá lo que se quiera sobre la afluencia de turistas a las Plazas de toros; pero lo cierto es que si las Ventas tienen un aforo de veintitantas mil almas, las veinte son de mi tierra—que es esta tierra bendita—, y las tantas mil vienen de más allá de la raya de Francia. Bueno, algunos vinieron esta vez de la raya de Badajoz—entre ellos, seis toros—, por lo que la presencia portuguesa se hizo notar, sobre todo en el atuendo de una interesante mujer vestida de negro, capuz en la cabeza y sombrero cortobés; que robaba miradas. ¿La ganadera? Si es así, muy señora mía. Y si no lo es, también. ¡Vaya mujer inquietante! Uno idea con un poco de imaginación y pone en marcha una novela de amor y de toros. Habrá que escribirla algún día.

NORTE

Un abuelo con su nieto. Castellanos netos. El hombre es aficionado y alecciona al muchacho en la buena escuela taurina. Le enseña a ver a los toros y a los toreros.

—Mira, chico, el que hace los programas no tiene idea de lo que son las capas de los toros. Ese primero que se anuncia como negro bragao no tiene bragas. Es meano.

Efectivamente, es meano. «Pretencioso», núm. 43, y 500 kilos sobre los lomos, que manda don Manuel d'Assunção Coimbra. Bien puesto. Astillado de los dos pitones. Derriba dos veces sin celo y dobla las manos al tercer puyazo. Berreón y escarbador. Poco claro en general.

—Muchacho, ni aunque lo jure el Colegio de Médicos en pleno creas lo del reconocimiento del diestro antes de usar espada de madera. Se la autorizan a todos los toreros. Es un artículo muerto del Reglamento. El cartel lo sacan por rutina, pero es más falso que Judas... Si toreasen con la izquierda no necesitarían ni el palito ni el cartel.

Sale el segundo toro, y el viejo sigue en su retahíla. No se le va una.

—Ni ese toro es cárdeno—como dice el programa—ni cosa que se le parezca. ¿Cárdeno? Es un berrendo salpicado, de estampa antigua y preciosa. ¡Me parece que estoy en mis buenos tiempos!

Tiene razón. El programa está mal. «Misionero», núm. 50, con 470 kilos, es berrendo salpicado. También berreón, porque hubo varios toros que iban para tenores de ópera; y muy bien puesto de arboladura. Dos puyazos. Para mi gusto va poco pirado.

SUR

Un matrimonio cercano a los setenta años. Seráfico, optimista, un poco tímido. Ella me recuerda al hada madrina de la Cenicienta de Walt Disney; una señora mayor, adorable.

LA ROSA DE LOS VIENTOS EN EL TENDIDO DE LAS VENTAS



EL LAPIZ EN «EL RUEDO». — LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS.

Por ANTONIO CASERO

La gran estocada de Murillo al quinto toro, y sus resultados inmediatos. ¡Esto va bueno, señores!... ¡Si fueran por lo menos así las corridas de San Isidro!

El tiene cara de buena persona. Son toreristas.

—Ya verás, María; a poca suerte que tenga al matar Bernadó le dan una orejita.

—¡Qué desilusión, Pedro! Ni la vuelta al ruedo. Y algunos pitan.

—Es al toro, mujer. ¿Cómo van a silbar al torero?

Sale el tercero—que tampoco es bragao, sino meano—, y se llama «Clavel»; lleva el número 59 y pesa 463 kilos. Bien puesto. Derriba delante de chiqueros y se cae. Y ya se sigue cayendo durante toda su lidia.

Toro de paja. «Clavel» lacio en el jardín de Coimbra.

El cuarto se llama «Quemado» —también es más meano que bragao—; lleva el número 58 y pesa 482 kilos. Dos varas buenas. Queda muy bueno para la muleta. Bien puesto de pitones y de temperamento. (Ovación.)

Sigue la corrida. El matrimonio otoñal se complace con el trofeo que se concede a Murillo.

—¡Por fin, conseguimos la oreja!—comenta él.

Se cogen las manos y se miran a los ojos. Son felices. Y

se encuentran uno al otro—no lo duco—, como el día que ya pronto han de conmemorar sus bodas de oro.

ESTE

Es inglesa. Va por los cuarenta y tantos. Si digo que es guapa mentiría. Silenciosa. Fuma como un carretero. No dice palabra ni exclama nada. Mira con fijeza, aplaude con frenesí.

Pienso que consuela sus soledades nocturnas con pensamientos de toreros, brindis, romances, guitarras. Pero no di-

ce nada; solamente aplaude con entrega total, apasionada. Juraría que Bernadó la tiene loca. Y que, puritana, ni a él se lo confesaría. Se evade en el frenético tableteo de las palmas. Y es aficionada. Se pone en pie y mira con anhelo al toro que sale del chiquero. El toro, símbolo de fecundidad. Ella, sola.

Quinto: «Limón», núm. 56, 512 kilos. Más recogido y bien puesto. Otro de los tenores berreones. No me gustan los toros que mugen. Dos puyazos en total. Muy bueno para la izquierda. Es negro zaino, como dice el cartel. Por una vez, el de los programas no se ha equivocado.

OESTE

El de la izquierda es sevillano. Viene de la Feria y compara su Maestranza con las Ventas.

—Pues me parece a mí que el redondej de allá es mayor que éste.

—No; lo que pasa es que, como esta plaza es más alta, achica el albero.

—Un poquitillo más alta es, sí. Algo mayor. ¿Cuántos cabrán?

—Unos veintitantos mil.

—¿El doble que en Sevilla? ¡Ni hablar!

Por mí, callado. Lo que tiene su plaza de ustedes es que tiene más gracia...— Y el sevillano se da por contento. Pero sigue peleón.

—Ese Murillo no hace más que tirarle «bocaos» al capote... ¡Al toro es al que tiene que comerse!

—Hombre, es que ese toro segundo parece antiguo, y Murillo es torero moderno.

Luego corta Fermín Murillo a ley una oreja, y el sevillano, que viene decidido a la belicosidad, la emprende con «Orteguita».

—¡Si no está bien, que se quede en casa!

—Hombre, sale de una cornada reciente y muy grave. Eso es respetable.

—Pero esto no es la guerra, que lo llevan a uno a la fuerza. El chico vino por su dinerito y por su temporadita, ¿no? ¡Pues que toree!

Hubo que dejarlo por imposible. Estaba belicoso. Sale el sexto:

«Chaleco», núm. 60, 505 kilos. Bien puesto. Dos marronzos y una vara. El de más casta de los seis. También tiene estampa de toro antiguo.

El abuelo que tengo al Norte vuelve a sentenciar:

—Este no es cárdeno, sino berrendo en cárdeno y calcetero. El que hizo el programa estaba borracho...

«Orteguita» hace gestos de dolor en su reciente herida. La inglesa que tengo a estribor se lo come con las gafas. Y se acabó lo que se daba.

DON ANTONIO



OREJA A MURILLO

MADRID (Especial para EL RUEDO. Domingo 5)

LOS toros enviados por don Manuel d'Assuncao, Coimbra, de divisa portuguesa, ofrecieron las siguientes características:

Tipo zootécnico: De mediano desarrollo.
Capas: Negros bragados. Salpicados. Cárdenos. Heterogéneas.

Cabezas: Delanteros y algo cornalones.
Edad: La edad aparente de cuatro años. Algo anovillados.
El estado de nutrición, peso aparente, dentro del peso reglamentario, fue el de tres y tres. Es decir, tres toros recorridos y gordos y los otros tres más largos, de mayor tipo y má agalgados.

Comportamiento durante la lidia:
Los dos primeros tercios pasaron, durante el espectáculo, cinematográficamente, sin apenas dejar huella en nuestra memoria. En la capa correteaban, y cuando se les sujetaba se ceñían a ella, más bien con nervio que con bravura. En varas cumplieron. Y en la muleta —dichosa muleta— se comportaron mejor, y es justo reconocer que lidiándoles en corto y sin perderles la cara, dieron un juego bueno, especialmente los lidiados en tercero, cuarto y quinto lugar. Decimos dichosa muleta porque, modernamente, con la media casta, se producen reses para torearlas solamente en la suerte de muleta, y ello da lugar a que el espectáculo resulte muy amputado.

Reacción de los toreros ante las reses

Bernadó, en su primer toro, que se enganchó un pitón en el peto y arrastró al caballo, cayendo ambos —este extremo dio lugar a creer que con un pinchazo más y una vara, la última alevosamente aplicada, estuviese bien picado, y la res quedó con fuerza— abusó de los capotazos y del castigo, sin emplear la correcta lidia, que es lo que el bicho pedía.

Bernadó, en su segunda res, que ofrecía características mejores, especialmente en la muleta, se mostró más torero, pero abusó también del pase de castigo y de los capotazos, aunque hemos de reconocer que se dio cuenta tarde de que la res iba mejor por el lado derecho, y entonces toreó muy bien por este lado. Por lo delantero y abierto de la cabeza de la res, deslució la suerte suprema.

Fermín Murillo se mostró, una vez más, en esta Plaza, torero; pero no perdonamos al baturro el que no se diese cuenta de que su primer toro acusó defecto visual claro en el ojo izquierdo, como lo demostró cuando se fue al caballo, cuando iba tirado por el peón, y más tarde durante la faena de muleta, con sus pasadas oscilantes y de remate al cuerpo por el lado derecho. Cuando se percibió, algo tarde, que iba bien por el pitón izquierdo, bordó unas tandas de naturales con la izquierda, rematados con los de pecho. Fue en el segundo suyo, quinto toro de la tarde, donde el mañico volvió, merecidamente, a triunfar en las Ventas, y también se dio cuenta tarde de que el bicho iba muy bien por el pitón izquierdo y, aprovechando esta oportunidad, mostró un toro al natural con la izquierda hondo, de extraordinario temple.

«Orteguita» no debió torear sin estar del todo recuperado de su grave percance. Puso buena voluntad en su actuación, pero se le notó el sello de la cogida. En su primer toro, una res de media casta, sin maldad, no captó las cualidades del bicho, el que mostraba una tendencia clara en refugiarse en las tablas y al hilo de las mismas quería que se le torear, y «Orteguita», por el contrario, todo su interés era sacarlo a los medios, y las tres veces que lo intentó sacar, las mismas que el toro volvió a donde él quería, a tablas, en donde lo pudo torear bien y sin peligro. En su segundo abusó del paso de castigo y sondeo. Si le hubiese toreado en corto, sin perderle la cara y mandándole, la res, aunque con algo de fuerza, hubiese sacado más partido, ya que no presentaba grandes dificultades.

A la hora de matar

La estocada de Murillo a su segundo después de un pinchazo. Lo demás, más vale callar.

Murillo en un natural. Bernadó cita. Orteguita a la hora de matar. Juan García, operador de cine, toma varios planos para el film «Más cornadas da el hambre».

* * *

—Toros portugueses, dulces como pestiños..., murmuraban antes del paseillo los viejos aficionados.

¡Caray con los pestiños!... Arrearon estopa, atizaron candela, voltearon caballos, ciriquearon burladeros, sumaron varas...

Para muestra, un par de botones. Son derribos como derrumbamientos estrepitosos, escandalosos, furiosos.

Don Manuel d'Assuncao Coimbra ha conquistado Madrid, castillo famoso.



Al segundo toro de Albaserrada se le dio la vuelta al ruedo; fue, a nuestro parecer, uno de los mejores toros que pisaron el ruedo de la Plaza madrileña

Un novillo de bandera en la Monumental

EN la novillada del pasado día 1, a excepción de un novillo, «Discreto», todo lo demás, y valga la paradoja, estuvo no como el novillo, sino como su nombre, discreto, con minúsculas. El primer novillo era eso, un novillo, aunque enviara a Antonio Medina a la enfermería, cosa que hizo después de matar al bicho. Valentía y pundonor. Antes había toreado bien, pero el público no le daba demasiada importancia. Con el segundo, un novillo de bandera, Efraín estuvo bien, pero a menos altura que su enemigo. Estocada atrás. Merecía mejor muerte. Oreja al torero y vuelta muy aplaudida al novillo. Con el tercero y el otro que correspondía a Medina hizo labor aseada, pero nada más. Con bastantes precauciones. Fernando de la Peña ha cortado una oreja sin torear con la zurda. Torea bonito y con finura tanto con la capa como con la muleta. Tercero y sexto fueron del Jaral de la Mira, con más trapío y menos pitones que los de Albaserrada. No vimos ninguna estocada como Dios manda.



Fernando de la Peña toreó así al tercero de la tarde. (Dibujos de Antonio Casero)



EN JEREZ, EL MISMO TONO QUE EN SEVILLA

"Palmeño" se llevó la única oreja ganada de la Feria

(De nuestro enviado especial DON CELES)

LA Feria de Jerez es el complemento, el remate, de la de Sevilla. Se diría, taurinamente, el estrambote del soneto. Y, efectivamente, como respondiendo a una ley de unidad poética, he aquí que el tono medio en la Plaza jerezana ha sido el mismo de Sevilla. Corridas para sumar número y para dejar pocos recuerdos. Tediosas, grises, monótonas, de esas que tienen momentos, muchos, en los que uno se olvida qué toros quedan y en que no se sabe de qué corrida exactamente se trata. Si no fuera porque la Maestranza es única—arquitectónicamente, se entiende—, nos hubiéramos creído en abril, y en Sevilla. Pero, no; estamos en Jerez. Nos lo dice esta Plaza, que es un puro anuncio de vinos famosos, en los que el toro sale del toril entre una solera y un fino, y en el que los toreros se parapetan tras las letras gigantes de un amontillado, o cosa así.

Alguien ha dicho que esta Feria es un trozo antológico de la sevillana. Lo pensamos cuando marchamos hacia el coso al lado de las calesas tiradas por orgullosos troncos, y presenciábamos el arrogante caracoleo de los corceles, bien montados por jinetes y amazonas. En lo taurino, sin embargo, de antología, lo que se dice, nada.

Tres espectáculos—dos corridas y una novillada— organizó la empresa para esta Feria. Matadores y novilleros punteros, con segundones de postín. Para completar alicientes y nivelar la segunda corrida—más flaca de figuras— puso al frente del cartel a un rejoneador. Era lo lógico. Jerez exporta, con sus vinos, el arte de sus rejoneadores. Para ejemplo, y tras una Feria que, como la de Sevilla, reiteró hasta seis toros de rejones, se imponía el consumo local.

Las mejores esperanzas de la afición recaían en la primera corrida. Toros de Villamarta para Juan García «Mondelío», Paco Camino y «Palmeño». Pero, como casi siempre, las realidades quedaron muy por bajo de las esperanzas.

Se debió ello, es justo decirlo, en primer lugar, a los toros. Perfectos de presentación y bellos de lámina; pero sosos, sin nervio y sin casta. Se arrancaron con alegría a los caballos. Pero una puya, y ¡fuera alegría! Bien es verdad que algunos repitieron en el castigo, sobre todo, porque el presidente, muy celoso de su papel, decía nones al gesto, que, por repetido, pierde interés, de los toreros, montera en mano, pidiendo el cambio. Hubo además un toro de peligro, que cortaba y se colaba. Precisamente, el quinto, que le tocó en suerte, en desgracia, a Camino.

«Palmeño» hizo el paseo montera en mano. Hay que subrayarlo. En «Palmeño» el noviciado tiene el vigor y la hermosura que da la conciencia de la entrega. Por ahora, al menos, este chico se entrega y lo da todo. Y por eso, lo mejor de la tarde—lo mejor que íbamos a ver en la Feria, lo único que habría de alzarse notablemente sobre el nivel delo gris— a él se lo debimos. Y, en justicia, él se llevó la única oreja limpiamente ganada en esta Feria por lo que se refiere a los espectáculos mayores, porque, aunque el domingo también hubo oreja—en el sentido de que se cortó—, aquello no fue realmente una oreja.

Ya se vio a «Palmeño», al novicio, en su voluntad de triunfo al abrirse de capa en su primero—el tercero de la tarde— e instrumentarle unas verónicas que no eran, precisamente, de novicio, sino de maestro. De maestro fueron también las chicuelinas del quite, con sal, que parecían traídas de las salinas próximas, tan lejanas por lo demás, de esta Feria. De maestro fue también la estocada, marcando los tiempos. Con lo que obtuvo del toro todo lo que podía dar, porque a la faena llegó quedadísimo y entraba paso a paso—con pies de plomo— a la muleta. En el que cerró plaza, «Palmeño» repitió las chicuelinas y además hizo una faena animosa y valiente. Pases por alto al hilo de las tablas; derechazos en el tercio. Y ya, lo que se dice «enfascado», metido en faena—valga la redundancia—, quitándose las zapatillas, tandas hermosas de naturales. A un animal



"Limeño", o no es fotogénico y la fotografía no le ha "favorecido", o tiene un raro concepto de lo que sea torear. Las paralelas están en su lugar dentro de un gimnasio. En el ruedo, no. Ya alguien dijo que torear no es dar pases. Mucho menos es dejar pasar. Si en esto consistiera el toreo, la RENFE se quedaría sin guardabarreras.



De la postura a la posturita va sólo un diminutivo, pero un diminutivo punzante, hiriente. Observen a Corbacho. Está toreado. Lleva a la res dormida. Probablemente desata en este momento una ovación. Pero surge la posturita y se reboza el pase en ridiculez. ¿Qué hace esa zurda persignando el aire? ¿Quién diablos le manda a Corbacho meterse a profeta?... Porque esa mano en el aire sólo puede bendecir, amenazar o impetrar. Todo lo que ustedes quieran, menos ayudar a torear. La postura más torera de un brazo sin misión es la del asa de cántaro. ¡Póngase en jarras, caramba!



Paco Camino se adorna. Es muy libre de hacerlo. Por nosotros, como si se planta un clavel en la oreja. El adorno es lícito. Es incluso conveniente. Pero no es suficiente. El adorno es al toreo lo que el estrambote al soneto: adherencia, suma y sigue. Si no hay toreo, no debe haber adorno. Y Paquito Camino lleva una temporada sin soneto.



Este "Mondeño" tiene ángel. Un ángel negro, si quieren —un ángel de bolero de Machín—, pero lo tiene. Se las arregla para imprimir a todo lo que hace, bueno, malo o regular, un aire impávido, un estoicismo que hiela la sangre. Ahí va el toro, despeñado, brutal, y ahí lo recibe él, seco, tieso, duro, torvo. En la badina de monotonía que nos anega "Mondeño" es "especial". Sorprende.



"Palmeño" cortó una oreja con verdad. Haciendo lo que de vez en cuando hacen los toreros: ejercer. Descalzo, por mejor sentir la arena en las yemas de sus dedos, se pasó a la altura del corazón todo el toro, de cabeza a rabo, Vaya nuestro aplauso a este mozo enterizo, ortodoxo.



"Mondeño" brindó uno de sus toros al ministro alemán de Agricultura, que ocupaba la presidencia acompañado del ministro español del mismo Departamento. El gesto del ministro teutón, reconociendo, tiene algo de flamenco. Nada contagia tanto como esta fiesta nuestra, tan campera, tan cercana al sentir de todos los pueblos que, con pocas o muchas chimeneas, tienen en el corazón un labrador.

que busca al hombre. Y enfrentándose con la querencia, ante el toril, entra a matar como los grandes. Así ganó la oreja. Y así pudo salir con la cabeza alta quien humildemente, sin montera, haciéndose perdonar su noviciado, pisó el albero de entrada.

Nos duele tener que decir que «Mondeño» no tuvo su tarde. Nos duele porque «Mondeño» es de los que cuando no tiene su tarde, la inventa. Y, en cierto modo, su toreo es, en un grado mayor que en cualquier otro, un invento suyo. Debía pensarlo el paisano que a nuestro lado le estuvo diciendo toda la tarde a gritos: —¡Que eres «mu gileno», Juan! ¡Despacio. Juan!—. Pero Juan, que brindó su primero al ministro alemán de Agricultura, no tenía su tarde, y con aquello de que los toros le dieron pocas facilidades, no la buscó. Y rápidamente, nada de despacio, aunque con aseo, terminó. En su segundo, tres cuartos de lo mismo. En éste fue en el que pidió el cambio, y el presidente se mostró irreductible. En la faena le vimos algunos rechazos, algunos naturales, un buen pase de pecho...; pero sin correr la mano. Dos pinchazos sin soltar, otro soltando y media.

Paco Camino saludó al tercero con el primer de unos lancas a pies juntos. Pidió el cambio, y lo obtuvo, a la primera puya. La música —muy pródiga, por cierto, en Jerez, que parece tocar a destajo— sonó oportunamente, auspiciando el júbilo inicial de una faena que prometía. Paquito saca al toro de las tablas para embarcarlo en unos naturales. El enemigo se va a las tablas, y Paquito vuelve a sacarlo. Más naturales. Y mejores. Y a matar, tirándose bien al volapié; pero el toro tarda en caer y el puntillero lo levanta cuando cae, aguando la cosa. Con todo, Paquito da la vuelta. Su segundo fue el «pregonado» de la tarde y le hace una faena inteligente de aliño, con magníficos pases de castigo, matándolo muy bien.

LA SEGUNDA

La segunda fue la corrida de los puertos, Algeciras, Sanlúcar y La Línea, con sus tres representantes: «Miguelín», «Limeño» y Carlos Corbacho, que reaparecía después de su cogida. Competencia, que, como tantas veces, tuvo lugar más en el tendido que en la arena, floreciendo en una teoría de carteles enardecidos y desafiantes.

Se pareció en realidad, salvo los acentos personales —y las calidades, que todo hay que decirlo—, esta segunda a la primera en el aburrimento. Aburrimento multiplicado, entre otras cosas, por el toro de rejones, en el que vimos a un gran caballista—Fermín Bohórquez, junior—no acertar del todo con los rejones. ¿Quién y cómo le arma los rejones y los arpones, que no hay manera que se desprendan oportunamente? Esto explica que en las banderillas, que se sueltan íntegras al clavar, Bohórquez luzca plenamente su toreo a caballo. El novillo, más codicioso que el resto de la corrida, no murió de los rejones de muerte y tuvo que actuar el sobresaliente.

«Miguelín» estuvo bullidor toda la jornada, porfiando mucho. A su primero lo toreó discretamente de capa y lo pareó con acierto, clavando bien. Con la muleta luchó inútilmente con un toro literalmente quedado. Un hazco con cuernos. Lo mató de tres pinchazos, estocada y descabello. En su segundo, «Miguelín» movilizó, de una parte, su valor, y de otra, sus recursos, con algo de trucaje. Lo enceló a fuerza de darle puntapiés en el hocico. Fue cogido de manera aparatosa y lanzado a tres metros como un pelele. El público entró en calor. Y el torero entró a matar, consiguiéndolo de media estocada. Le fue concedida la oreja, que una parte del público protestó, y que el torero, en un rasgo de dignidad, rechazó. Todo un gesto.

«Limeño» intentó recibir en el centro a su primero con una larga cambiada; pero no le salió porque el toro se asustó y huyó. El de Sanlúcar logró alcanzarlo, para unas verónicas d'escrota, que repitió al quitar. La faena registró cosas buenas: tres estatuarios, tandas de naturales y redondos; algunos circulares, no tan buenos. Mató de dos estocadas y saludó dos veces desde el tercio. En el quinto, que tomó tres varas, «Limeño» reiteró su voluntad y sus maneras, consiguiendo tandas de naturales muy estimables, para matar de media y descabello, y dar la vuelta.

Carlos Corbacho pareció contagiarse pronto de la apatía y de la sosería general. En la faena al tercero dio la nota de la discreción, que en toros se cifra en la fórmula de sin pena ni gloria. Naturales, redondos, manoletinas y dos pinchazos y estocada. En el que cerró plaza su labor fue más meritoria. Y la faena, sin calentar, resultó casi completa. Le faltó acertar en la suerte suprema.

Los toros de Bohórquez, más o menos, repitieron lo bueno y lo malo —la mansedumbre y la sosería, sobre todo— de los de Villamarta, con excepción del quinto. Este quinto, como mandan los cánones, fue bueno.

Y colorín colorado, este cuento, demasiado largo, casi como el de la Buena Pipa, se ha acabado.

Unanimidad:

Una corrida seria, la de Carlos Núñez

IDAS y venidas, vueltas y revueltas en la Venta del Batán. Mañana de domingo y de sol. La Venta vive su efímera quincena de actualidad. De la noche a la mañana han florecido en las corraletas treinta toros.

Los aficionados escudriñan, hacen sus cálculos a ojo de buen cubero. Y son casi infalibles.

Corrida de toros, lo que se dice corrida de toros...

Hay unanimidad en el diagnóstico de los aficionados. Destaca la de Carlos Núñez. Corrida seria, de respeto, bien criada, fina. Un toro anda algo despereado; caravacado, pero también con cuajo. —Es la primera. ¡Buen vermouth!—. Se frotan las manos los aficionados.

Otros toman nota. Números 9, 10, 13, 20, 38 y 40.

—¿Por qué los anota?

—Para ver si, de verdad, son los que salen.

¡Los hay desconfiados!

También se apoyan en las bardas del corral los hombres del toro.

—Es una buena moza...

Y ponen gesto serio, pensando, seguramente, en alguno de los diestros que ha de torearla. Si puede con ella, ¡temporada hecha! En el corral contiguo, los Bohórquez, lustrosos, muy en el tipo de la casa, bien presentados. Corrida con presentimiento de faenas. Están vivos los recuerdos de la feria de Sevilla.

En el ángulo, los de Barcial. Dos berrendos, clásicos en la vacada, un cárdeno y tres negros. Bonitos de estampa y menos descargados de veletas que en otras ocasiones; pero bien puestos. Impresionan a favor.

Mitad y mitad, los de Agustina de López Flores. Tres toros con toda la barba y tres novillotes adelantados, que se cubren con la carga de leña. Hay mucha expectación por ver el juego de la divisa este año. A ver si se saca las espinitas que llevó clavadas —y dejó hincadas— la reata de don Samuel.

Brja más de lo deseable la corrida de Antonio Pérez. Viene sin sobrecarga de peso para que la bravura no se ahogue en el montón de grasa. Como uno no se puede guiar por el trapío solamente, esperemos que den buen juego, a pesar de esta primera impresión.

El lunes por la noche ampliación de noticias.

—También se desembarcaron los galaches.

—¿Y qué tal?

—Alguno salió cojeando. Especialmente uno, se tenía sólo en tres patas. La otra la encogía a estilo de perro mentiroso.

—¿Bah! Un calambre del cajón. En cuanto descansen se acaba la cojera...

Ir y venir de curiosos, caballistas, aficionados. Calienta el sol, y los toros —perezosos— se echan. La gente busca la sombra en la pinada o bajo los toldos del bar. Pero siempre hay recalcitantes que siguen haciendo cábalas bajo el fuego.

—Pues ése, el bisco, está en las treinta arrobas...

—No me hables de kilos. Háblame de años y de trapío.

Sea lo que sea, lo cierto es que en Madrid de lo que se habla estos días es de toros.

CORRIDAS DE SAN ISIDRO

Venta del Batán

Reses de Carlos Núñez, de Barcial, de Fermín Bohórquez y de Antonio Pérez de San Fernando para las corridas de los días 12, 14, 15 y 16, respectivamente

Por el Dr. F. Trillo Trillo

DE acuerdo con el sentir de EL RUEDO y el nuestro, esta revista se ocupa con interés de las famosas corridas de San Isidro. El sector torista este año, con este trabajo dedicado al toro de lidia, pilar fundamental del espectáculo, encontrará un motivo más de esparcimiento. Así, pues, nos vamos a ocupar de las reses de las ganaderías indicadas, observadas en la Venta del Batán.

TOROS DE DON CARLOS NÚÑEZ

RESEÑA

- Núm. 38.—Negro, salpicado. Delantero, ligeramente bisco del derecho.
Núm. 13.—Negro, bragado. Cornialto, en corona, ligeramente abrochado.
Núm. 9.—Negro, bragado. Cornialto, ligeramente veleta.
Núm. 10.—Negro, bragado. Bien armado, cornicorto.
Núm. 40.—Negro, zaino. Corniancho y gacho.
Núm. 20.—Negro, bragado. Cornialto, en corona, ligeramente abrochado.

TIPO ZOOTECNICO O PRESENCIA

De las cuatro corridas que vamos a tratar es la que ofrece, sus reses, una mayor presencia. Sus índices corporales, alzadas, o sea altura y longitud, es decir, de la cabeza al rabo, se encuentran más desarrollados y con ello, dan una sensación de ser los toros más grandes. Cooperan también a esta presentación dimensional el estado de carnes o peso aparente de los toros, el cual está bien presentado y además la presentación córnea, que tampoco está descuidada, dando lugar todo ello, en suma, a que los toros de D. Carlos Núñez, nos parezcan los más grandes de las cuatro corridas que comentamos.

APTITUD PARA LA LIDIA

Tenemos anotados como más fuertes, constitución física, los marcados con los números 9, 10 y 13 y como más livianos, los números 20, 38 y 40. Esta diferencia, respecto a su constitución física, peso, alzadas y especialmente la heterogeneidad de las cabezas que presentan, brochos, cornialtos, en corona, etcétera, dará lugar a un comportamiento variado durante la lidia, independiente de su grado de bravura. También tenemos, algo, a lo apretados de carnes y con ello, a las caídas.

BRAVURA APARENTE

Este es un extremo, sumamente delicado, el pronosticar, antes de ser lidiados, el grado de bravura de las reses. Nosotros, vamos a romper los moldes clásicos, de que el toro es un melón que hasta que no se lidia no se sabe lo que lleva dentro y vamos a opinar lo que lleva dentro: Esperamos una lidia de conducta, sueltos en capa en general y primer tercio, y más sujetos en la muleta. Optamos por considerar más bravos los marcados con los números 40, 9 y 38 y no creemos que den tan buen juego los números 10, 13 y 20.

RESUMIENDO

Don Carlos Núñez, nos ha enviado un encierro, gordo, lustroso y en tipos de toros, pero hemos de reconocer que tratándose de San Isidro podía haber afinado algo respecto a la presentación córnea.

TOROS DE BARCIAL (Cobaleda)

RESEÑA

- Núm. 451.—Cárdeno, salpicado careto. Delantero, cornicorto.
Núm. 483.—Berrendo, lucero. Delantero, ancho y corniabierta.
Núm. 471.—Berrendo, entrepelado. Delantero, y corniancho.
Núm. 505.—Negro, bragado. Delantero, ancho, ligeramente gacho.
Núm. 460.—Negro, bragado, lucero. Delantero, ancho, bisco del izquierdo.
Núm. 491.—Berrendo, lucero. Gacho, capacho.

TIPO ZOOTECNICO O PRESENCIA

Las reses enviadas por el Sr. Barcial, del campo salmantino están en el tipo braquimorfo, es decir pequeñas y proporcionadas, honitos, pero algo chicos. Exalta más esta deficiente característica, la heterogénea o diferente presentación córnea que ofrecen, estando muy descuidada, pues existen reses, como se deduce de la reseña, gachos bisco, casi playeros, cornicortos, etc., que en vez de ayudar al desarrollo corporal le perjudican. También en las capas no observamos color del pelo uniforme.

APTITUD PARA LA LIDIA

En general creemos que les sobran kilos a algunos de ellos, teniendo en cuenta el desarrollo óseo o caja de los animales. Por ello pensamos que han de recibir una lidia de poco castigo y capoteo por temor al agotamiento y con ello a la disminución del radio de acción durante la pelea e impulsos de las acometidas. También creemos que perjudicará el desarrollo córneo que presenten de aquí una lidia adecuada según los casos.



BRAVURA APARENTE

Debido en especial al tipo zootécnico y peso y en particular a las cabezas, creemos habrá una diferencia muy acusada entre el comportamiento, por ejemplo, del toro núm. 451 respecto al comportamiento del señalado con el núm. 483. Así, pues, pensamos con reparo respecto a la conducta a demostrar y nos inclinamos por considerar como mejores el 483 y 505, agradándonos mucho el 471. No desechamos el comportamiento de los demás, pero han de diferir del de éstos.

SINTETIZANDO

Los toros que tratamos creemos que pecan más bien de reducidos y, sin duda, de cabezas muy diferentes y nada favorables respecto a la homogeneidad de que debe estar dotada una camada. Y respecto a su comportamiento en la pelea, suponemos que les molestará algo los kilos que a algunos les sobran.

TOROS DE DON FERMIN BOHORQUEZ

RESEÑA

- Número 37.—Negro, zaino. Delantero, bisco del derecho.
Número 25.—Negro, zaino. Delantero, Cornicorto.
Número 10.—Negro, zaino. Cornialto, en corona y apretado.
Número 90.—Negro, zaino. Delantero, cornicorto.
Número 69.—Negro, zaino. Delantero, ligeramente abierto.
Número 52.—Negro, zaino. Delantero, ligeramente gacho.



TIPO ZOOTECNICO O PRESENCIA

En los toros del señor Bohórquez se percibe una uniformidad de capas, negros, zainos, y los índices corporales o desarrollo, sin ser grandes, resultan más homogéneos y le favorece mucho el cuidado de las cabezas, astas, en delanteros, aunque a decir verdad, existen tres y tres, pero cuidó el detalle de presentación córnea. Este ganadero la presentación la salvó en un ligero aumento de los índices de altura y longitud, uniformidad de capas y cabezas. Pero pese a estas cualidades las reses resultan también pequeñas más bien.

APTITUD PARA LA LIDIA

No nos dejamos llevar del antecedente de la divisa, sino que vamos a opinar con arreglo a lo que hemos observado. Los toros, del señor Bohórquez, ofrecen un estado de nutrición, que aunque han sido bien tratados de pienso, ha buscado la elasticidad muscular, apoyándose en un mayor desarrollo corporal, por cuya causa, creemos den juego físicamente durante la pelea, aunque tenemos un poco a la precocidad.

BRAVURA APARENTE

Como en los toros anteriores, de otras ganaderías, fijamos también nuestra atención en tres y de esta divisa. Nos han gustado más los números 52, 69 y 25, desde el punto de vista de bravura.

CONCLUSION

Los toros que comentamos están bien presentados, pero a nosotros nos parecen pequeños y la divisa Bohórquez podía haber mandado reses no más grandes, pero que hubiesen satisfecho más el deseo de la afición con una presencia de otro tipo.

TOROS DE DON ANTONIO PEREZ, DE SAN FERNANDO

RESEÑA

- Núm. 249.—Negro, zaino. Delantero.
- Núm. 171.—Negro, mulato. Bien armado.
- Núm. 228.—Negro, bragado. Bien armado, corniancho.
- Núm. 162.—Negro, zaino. Bien armado, en ancho.
- Núm. 242.—Negro, zaino. Bien armado.
- Núm. 239.—Negro, zaino. Bien armado.

TIPO ZOOTECNICO O PRESENCIA

Los toros de P. Tabernero, de San Fernando, ofrecen una presencia o tipo zootécnico correcto. Su alzada y cabezas, así como las capas, encubren, no su pequeñez, porque no lo son, pero sí, el que no son reses adecuadas para las corridas de San Isidro. Este ganadero de tantos recursos, nos podía haber enviado toros que hubiesen satisfecho mejor al aficionado. De entre ellos, los núm. 171, 162 y 139 presentan una mayor corpulencia que los otros hermanos.

APTITUD PARA LA LIDIA

Esperamos que al no ser muy castigados en vara y en la brega de la lidia, den un juego bueno, pues presentan una constitución física o aptitud de haber sido bien dirigida, estando más sueltos de carnes, aunque no les pronosticamos mucha fuerza, especialmente para el 228, 242 y 249. Tememos algo de que como consecuencia del buen trato, en la crianza, acusen la precocidad de edad, en su desarrollo y por tanto, resulten débiles para la pelea.

BRAVURA APARENTE

Nos inclinamos a considerar que las reses que más juego han de dar de los «apes» sean los toros con el núm. 171, 228 y 249. Don Antonio, ha elegido de entre sus reses, o el que sea, mayoral, veedor, etcétera, un buen lote de animales y en conjunto nos ha agradado desde el punto de vista de bravura.

RESUMEN

No nos satisface mucho la presencia física de los toros de Pérez Tabernero, de San Fernando, con un poco más de peso y un poquito de mas hierbas, medio año más, nos hubiesen agradado más.

CONCLUSION DE LAS RESES

En términos generales, y sin particularizar para no herir susceptibilidades, reconocemos que las reses a que nos hemos referido, de las cuatro corridas comentadas son una ratificación de lo mostrado por los ganaderos en la feria de Sevilla. Se insiste sobre el toro de la época y no se busca la solución, no habiendo otra que la del toro, sin toro no podemos presentar el sinpar espectáculo completo, es decir, faenas de capa, quites para las ternas, etcétera, y no la faena escueta del tercio de muleta de hoy por no haber toro apto. Y al final, la culpa la tiene el toro, el noble animal que nada puede hacer en contra.

RAFAEL CHACARTE

TRIUNFO en la corrida de toros de Miura en Sevilla, y de él dijimos en justicia, entre otras apreciaciones, en nuestro anterior número, lo siguiente:

«El vasco lidiaba un toro de Miura —lagarto, lagarto— de 590 kilos. El mayor de la feria sevillana. Uno de los más agrios en la pelea, de los más ariscos, ásperos, aparatosos y alarmantes.

Se le coló. Hizo por él. Cazó carne. Hundió machete. El baracaldés no entiende de desmayos. Siguió tan tieso, tan serio, tan entregado, tan lleno de buena voluntad. Trasteó, toreó y mató. Fueron minutos como siglos. Dolía su herida en los tendidos. La gente, que a veces se cónmueve, le pedía compasión para sí y para todos, que todos sufrían.

Cuando el toro rodó, aún quiso el mozo vizcaíno gozar las mieles, breves cicateras, que tan trágicamente recolectó. Quiso dar la vuelta al ruedo, marcando no con cal, sino con sangre, el círculo de las varas. Por fortuna, se lo impidieron.

Si esto no es un hombre, venga Tomás, el de la duda, y palpe. Aún hay gestos. Aún queda vergüenza. Aún hay toreros antiguos en plena mocedad.»

De ello no cabe duda. Por eso nos aferramos a tan imparcial criterio. Estamos ante un caso excepcional del toreo, ante una VERDAD INMUTABLE. La entrega diaria de un torero macho, que reclama, que exige con todo el valor de su razón y la razón de su valor la atención que su inquebrantable pundonor merece. Esa atención que reclamamos para los valientes y que en el caso de Rafael Chacarte quedó avalada por la prestada por el eminente cronista taurino de «A B C», de Madrid, Antonio Díaz-Cañabate, al final de su crónica de la corrida de Miura: «ME VOY A PERMITIR OTORGAR UNA OREJA A CHACARTE, LA OREJA MAS MERITORIA: LA DEL PUNDONOR Y LA VERGÜENZA TORERA.»



BRONCA a OSTOS en la CORRIDA número 1.000 organizadas por BALAÑA en BARCELONA

Los toros de GARCI-GRANDE eran de los "de antes de la guerra"

Barcelona, 5. (De nuestro corresponsal).—Se celebraba la corrida número mil de las organizadas en Barcelona por don Pedro Balaña. Lleno hasta la bandera. En primer lugar, don Angel Peralta se las entendió con un novillo-toro de Guardiola. El bicho luchó siempre a la defensiva, frenando el viaje, por lo que Peralta no lució en su trabajo, y eso que sintió mucho con sus jacas, hasta el punto de que una de ellas recibió un serio puntazo en un anca. Clavó tres arponcillos, un par de banderillas cortas y dos rejonos de muerte. Se retiró del anillo, afectado por el percance de su montura, y la res la atronó el sobresaliente después de varios pinchazos y descabellos.

El encierro «mil» pertenecía a la divisa del Vizconde de Garci-Grande, de Alba de Tormes. Fueron unos bichos «de antes de la guerra»; con romana (el último pesó 579 kilos), poder, mucha arboladura, casta y sentido. En general fueron muy broncos y llegaron probones al último tercio. Cumplieron muy bien con los caballos, el sexto mansurroneó.

Jaime Ostos, que se vestía de luces por primera vez después de una grave cornada, acusó falta de condiciones físicas. A su primero, un bicho con poder, que derribó en las varas y desparramaba la vista, lo lanceó bien por chicuelinas; le hizo una faena breve, sobresaliendo algunos pases con la derecha de excelente calidad. Lo mató de un pinchazo sin soltar y estocada hasta el puño, chispa caída.

Su segundo, un bicho «cornadón» — así es como lo escribía don Mariano de Cavia «Sobaquillo», razonando que no se dice «patalón», sino «patadón» —, que tomó seis varas, llegó al último tercio con sentido gazapón y cortando el viaje. Ostos, con tan incómodo enemigo, estuvo desconfiado y a la defensiva; intentó sujetarlo por bajo, y entre el desagrado del concurso lo despachó de dos medias, dos pinchazos y otros tantos descabellos. Oyó bronca al retirarse al estribo.

También «El Viti» se vio con dificultades para despachar a tan bronco encierro. A su primero, con dos pavorosas velas, lo lanceó a la verónica, con las manos bajas. Tres varas tomó el bicho, con mucho sentido y cortísimo viaje llegó a la muleta. Intentó el pasarlo con la derecha, aguantando los derrotes de la res. Desistió de faena y, previos unos pases de castigo, dejó media en la yema. Se le aplaudió la brevedad.

Al quinto de la tarde, negro meano lucero, lo veroniqueó con arte; tres varas, demostrando poder. «El Viti» le hizo una faena valiente y muy cerca, dado el peligroso cabeceo de la res. La pasaportó de dos estocadas hondas y sonaron algunas palmas.

Andrés Vázquez, a su primero, que tenía mejor embestida, lo lanceó con la capichuela superiormente; bridó al «respetable» y ligó faena con pases con la derecha y naturales. Terminó con pases por alto y abaniqueo. Mató de un pinchazo y una hasta la bola algo ladeada. Se pidió con insistencia la oreja, que no concedió el «usía». Dio dos vueltas al redondel. El que cerró plaza era un «pavo» de respeto; entró al caballo diez veces, derribando; pero su embestida era de mansurrón, arrollando y saliendo huido. Vázquez supo darle las tablas, dibujando una faena con pases con la derecha, cambios de mano y, sobre todo, soberbios pases de pecho. Lo mató, con agallas, de una honda en la suerte contraria y descabello y volvieron a flamear los pañuelos. Tampoco concedió la oreja el «usía» y todo quedó en vuelta al redondel.

JUAN DE LAS RAMBLAS



Tenemos el disgusto de presentar a ustedes el pase de la servilleta. La ejecución es la siguiente: Se coge la muleta con el pulgar y el índice, levantando cuidadosamente el meñique, como los niños cursis toman los vidrios en cafetería de postín. Se larga trapo sin avaricia, pródigamente, como quien tiende manteles en terraza batida. Se colocan las extremidades inferiores a las doce y cuarto en punto, para que cuando lleguen las doce y media del pasito atrás se note menos. Se ofrece al toro un piquito servilletero, y... ya está. Querido don Jaime: este numerito es de restaurante económico.



Aunque vivimos momentos en que la fiesta se monta en cadena, es infrecuente que un empresario celebre un millar de festejos. Don Pedro Balaña lo ha conseguido, y en ello reside el interés documental de esta fotografía, tomada en la Monumental de Barcelona el pasado domingo día 5.

El acontecimiento es alegre para todos, incluso para aquellos que minutos después habrán de jugarse el tipo. Sólo «El Viti» permanece ausente, ajeno a la celebración. ¿Acaso un «malage» le chivó al oído la traza e intenciones de las reses de Garci-Grande?...

HIERROS DE LOS CRIADORES DE TOROS DE LIDIA

EN el suplemento que el diario «Arriba» ha dedicado a la ganadería, uno de los trabajos más interesantes es el que firma don Fernando Martínez de la Grana, secretario del Sindicato Nacional de Ganadería, con el título de «España puede ser un país ganadero».

Lo puede ser, pero no lo es. No lo es, al menos, como puedan serlo Inglaterra, Estados Unidos o Argentina.

Los nombres que suenan en ganadería no son nuestros. Casi ni las merinas son nuestras. Nuestro, nuestro, absolutamente nuestro, lo único que suena son los toros de lidia. Ahí sí que somos potencia. Ese sí que es un milagro de nuestra ganadería, trabajado año tras año en tientas y cruces.

Siendo las cosas así, resulta chocante que un suplemento dedicado a nuestra ganadería como el que «Arriba» ha dado a luz dedique al toro de lidia esta solitaria página, que poco dice: una mesa revuelta de hierros.

Preferiríamos creer que esa página no fuese una plana publicitaria pagada, sino el empeño de paliar, a última hora, un fallo que lamentamos cumpliendo con nuestro deber. A EL RUEDO nada que atañía a la Fiesta le puede ser ajeno.

LOS FUNDADORES



GIJONA



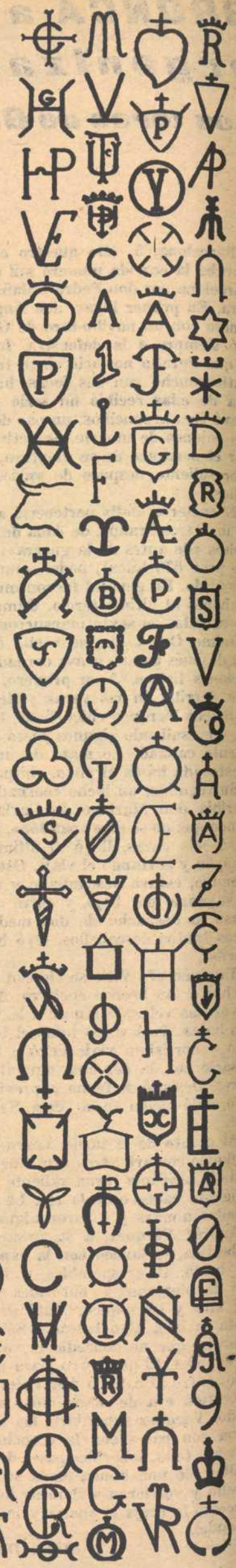
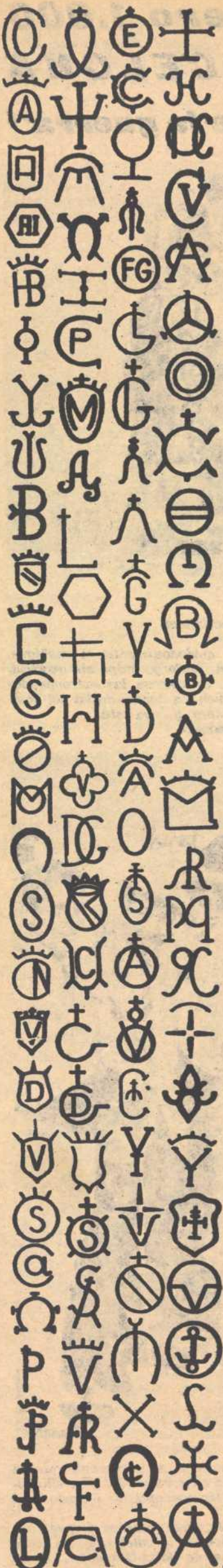
VISTAHERMOSA



VAZQUEÑA



CABRERA



LLENO EN FIGUERAS Y OTRAS DOS OREJAS A «PEDRÉS»

FIGUERAS, 5.—Hacia mucho tiempo que no se llenaba la Plaza de Figueras. Toros de Matías Bernardos. El de rejones, de Alipio Pérez T. Sanchón.

Buena tarde de Rafael Peralta, que corta apéndices. «Pedrés», en su primero, difícil y con genio, cambia el tercio, cosa que no debió hacer. Pese a la brusquedad de la res, expone lo suyo y se hace aplaudir. En el segundo, y en los medios, da una serie de naturales de los que no se olvidan. El toro escarbaba, pero «Pedrés», seguro y con valor, ha demostrado que sabe torear como pocos lo hacen. Pinchazo y media. Dos orejas y vuelta.

No tuvo su tarde «El Trianero». Dos faenas aseadas. Silencio en ambas.

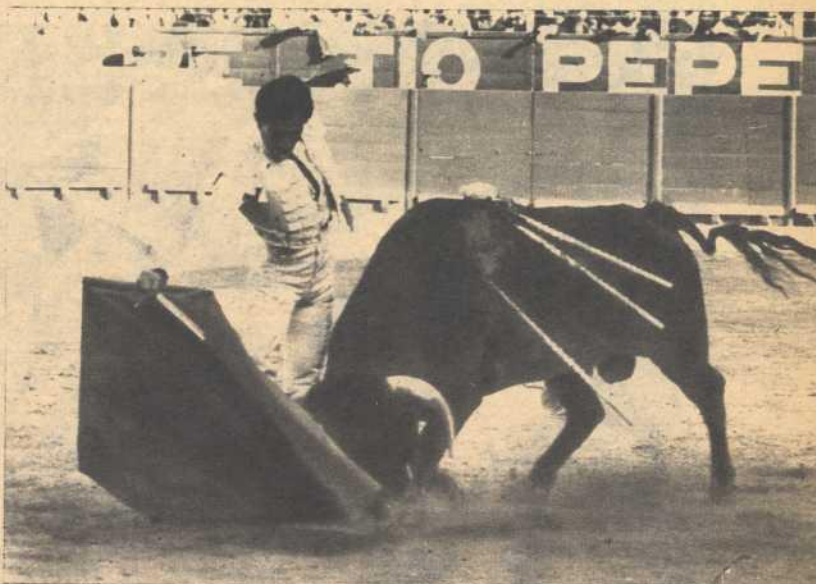
«El Imposible», resentido de la cogida, estuvo a punto de ingresar de nuevo en la enfermería. Es de elogiar la actitud de «Pedrés», siempre al quite. En su segundo, después de intentar con tesón el triunfo, consigue las dos orejas.

PUERTOLLANO, 5.— Los hermanos López Chaves, oreja. Luis Alfonso Garcés, vuelta y silencio. Victoriano de la Serna, ovación y silencio. Francisco Rodrigo, oreja y silencio. Buena entrada. El novillo y los seis toros, de don Alberto González Carrasco, pasables.



NOVILLADA EN JEREZ

Al segundo novillo del «Jerezano» se le dio la vuelta al ruedo. El diestro, con este gesto, quiere decir que las ovaciones sean para el toro. Un gesto



El mejicano Abel Flores, que debutaba en España, en su segundo novillo. Buen comienzo, «manito»



«Zurito» en un redondo a su primer novillo. Así no se torca. Así no se llega a figura. Si se torca así y se cobran honorarios elevados es confundir al público. (Fotos Juman)

SE LEVANTA EL TELON DE LA «ISIDRADA»

El domingo se levanta el telón de la «Isidrada». El rejoneador Rafael Peralta y los diestros «Pedrés», Andrés Vázquez y «El Imposible» componen el primer cartel del «serial», que durará hasta el 26. Doce festejos a lo largo de dos semanas; doce tardes...

Por su parte, Vista Alegre y San Sebastián de los Reyes preparan también festejos para esos días... Pero aún no hay carteles concretos.

LOS CARTELES DE LA FERIA DE CORDOBA

El 23 comienza la feria de Córdoba, con una novillada con prólogo de rejoneo. En efecto, Fermín Bohórquez toreará a caballo un novillo de Fermín Díaz. Luego, se lidiarán seis más para Sánchez, Fuentes, Juan Tirado y «El Pireo». El 25, con ganado de Samuel Flores, torrearán Antonio Bienvenida, José María Montilla y «El Cordobés», que tomará la alternativa. El 26 se lidiarán reses de Arellano Gamero Cívico, para «Pedrés», Paco Camino y «El Cordobés». El 27 habrá de nuevo novillada, con ganado de Bernardino Jiménez, para «Jerezano», «Zurito» y «El Pireo».

LA FERIA DE ALGECIRAS

Tres corridas de toros y una novillada integran los carteles de la feria de Algeciras, que organiza la empresa Casado-Balaña, como en años anteriores. He aquí el programa: corridas de toros: el domingo 16 de junio, el sábado 22 y el domingo 23; novillada, el día 17. Ganado: Pablo Romero (día 16), conde de la Corte, Hidalgo Rincón y Saías. Toreros: Ostos, Puerta, «Mondeño», «Miguelín». Curro Romero y Corbacho. Para la novillada, el cartel se hará a base de «Zurito» y Rafaelín Valencia.

UNA NOVILLADA DE LA PRENSA EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Se proyecta una novillada de la Prensa para el día del Corpus en la tercera Plaza de Madrid. Así lo anuncia la «Hoja del Lunes», que puntualiza diciendo que serán cuatro los novilleros que integren el cartel en tal fecha. Cuatro novilleros de categoría, para que la Plaza cuelgue ese día el cartelito de «No hay billetes».

LA CORRIDA DEL CORPUS EN TOLEDO

Ya hay cartel para la tradicional corrida del Corpus toledano, que tantos turistas arrastra. González Vera, el empresario de dicha Plaza, anunció que el cartel previsto incluye a Jaime Ostos, Paco Camino y Santiago Martín «el Viti». Los toros serán de Galache.

BALANA, A LA CAZA DE VALORES JOVENES

Don Pedro Balaña anda, como siempre, a la caza de jóvenes valores para sus Plazas. Por lo pronto, ya ha echado el ojo a Juan Calleja y a Manolo Cuevas, los triunfadores de San Sebastián de los Reyes. Ambos tienen ya firmadas, en firme, varias actuaciones en las Plazas de Barcelona, Mallorca y Zaragoza. Cuenas, además, tiene comprometidas diversas fechas en Ceret (Francia), Soria, Orense y otras Plazas españolas.

CONTRATO PARA JUAN CALLEJA

En el transcurso de una comida celebrada el pasado día 3 de mayo en Barce'ona, don Pedro Balaña (hijo) y don Higinio Luis Severino firmaron un importante contrato para el novillero Juan

Calleja, compromiso a cumplir en las Plazas de Barcelona, Zaragoza y Palma de Mallorca.

CRONICA DE VIVA VOZ

Como en años anteriores, en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid habrá, después de las corridas de la feria de San Isidro, crónicas a viva voz, seguidas de coloquios. Estarán a cargo de Calude Popelín, el escritor francés tan aficionado a la Fiesta; «Selipe» y «Don Justo». Las charlas darán comienzo a las nueve de la noche. La entrada será pública.

UNA FERIA PEQUENA, EN EL CORPUS DE SEVILLA

Ha sido tal el éxito de las corridas de la feria sevillana, a pesar de las sustituciones —que no han rebajado los llenos y han permitido a la empresa sumar mayores beneficios—, que don Diodoro Canorea proyecta celebrar una feria «en chico» con ocasión del Corpus. Sus propósitos son dar dos corridas de toros y dos novilladas. Para estos carteles cuenta ya con «Pedrés», Curro Romero y «El Cordobés».

CANOREA HARA LA FERIA DEL PUERTO

El Puerto de Santa María posee la mayor Plaza de Andalucía, en lo que a cabida se refiere. Ahora ha quedado bajo la jurisdicción de don Diodoro Canorea, que el día 11 de mayo abrirá las puertas del coso porteño con una novillada excepcional: «El Caracol», «Zurito» y «El Jerezano». El domingo día 12, dará una corrida con otro gran cartel: Fermín Bohórquez, Jaime Ostos, «Mondeño» y Paco Camino.

LA FERIA DE ALICANTE, A PUNTO

El 23 de junio comenzará la feria de Alicante. Ese día habrá novillada con un cartel del que será nombre-base «Zurito». Luego, el 24, tendrá lugar la alternativa de «El Caracol». Actuará de padrino «Mondeño». El 29, festividad de San Pedro, torrearán «El Tino», «El Cordobés» y «El Caracol». El día 30, habrá también corrida de toros. Cartel: «Pacorros», Diego Puerta y Paco Camino.

NOTAS SINDICALES

Con el ruego de su publicación, recibimos de las agrupaciones sindicales de Picadores y Banderilleros, y de Mozos de Estoques, las siguientes notas:

PICADORES Y BANDERILLEROS.—Se recuerda a los encuadrados en esta Agrupación que, en virtud de lo dispuesto en el vigente Reglamento taurino, deberán estar al corriente de sus obligaciones sindicales para poder actuar.

MOZOS DE ESTOQUES.—Se pone en conocimiento de los encuadrados en esta Agrupación sindical que, en virtud de lo dispuesto en el vigente Reglamento taurino, es obligatorio el uso del distintivo para poder actuar como mozo de estoques.

VACANTE EN EL SANATORIO DE TOREEROS

En el Sanatorio de Toreros de Madrid existe vacante una plaza de mozo sanitario, dotada con el sueldo y los emolumentos determinados en las bases respectivas. Si algún asociado o inscrito aspira a ocupar dicha plaza, debe solicitarla antes del día 15 de mayo actual, teniendo en cuenta que ha de ser sometido a reconocimiento facultativo, a fin de comprobar si se halla en condiciones físicas para el desempeño de la misma.



SI, ESTO ES TOREAR

Toreó en Málaga Antonio Bienvenida. Con un toro manso cumplió, y con un toro bravo toreó muy bien. Torear es eso que está haciendo Antonio en la fotografía. Muchos entienden esta manifestación artística, y aplauden; otros no comprenden y, o protestan o callan; pero la verdad del toreo sólo pueden hacerla ver quienes la sienten. Y ahí está Antonio invitando a comprender a quienes quieran ver. (Foto Arenas.)



DOS MODOS EN UN MISMO LANCE

En una misma feria, la de Sevilla, y un mismo lance, la verónica, dos modos. El Caracol—compás abierto, inclinación de chozo joven, zurda recogida, derecha airosa—enjuga. Y Curro Romero sopapea y se escurre. Levanta bandera para que pase el tren. Destorea, simplemente. (Fotos Lara.)

Dos novilladas, dos orejas

CARABANCHEL, 1.—Hay que abreviar. La coincidencia del día de San José Obrero y el domingo en una salida de EL RUEDO imponen restricciones críticas que con gusto acato. Sobre todo en la novillada inaugural del mes florido, de la que hay poco que recordar.

Recuerdo, por ejemplo, el buen juego del ganado de Rafael Espinosa de los Montes. Novillos bien encastados, que nos hacen ver con gusto la temporada desde el ángulo del ganado. Parece que algo se consigue.

Recuerdo también el declive de «El Millonario». Estar parado es quedar atrás. O el muchacho cambia de repertorio y se decide a torear en serio, o no será millonario como no lo sea ya por su casa. Por el toro, no.

«El Zorro de Toledo» es torero de susto. Y susto no es emoción. La emoción, en toreo, procede del peligro y de la capacidad del torero para encauzarlo, para dominarlo; cuando este dominio está ausente y el toreo se hace susto a palo seco, no interesa. «El Zorro» quiere seguir la escuela —la mala escuela— del «Cordobés»; pero no todas tienen la misma suerte para cazar incautas gallinas, aunque sea «Zorro».

Me gustó Angel Rodríguez, porque en vez de buscar propagandas para bobos —de esas de «Pido una oportunidad» o «Soy niño abandonado por unos aristócratas»—, se limita a hacer el toreo. Y lo hace muy bien, muy clásico, muy entretenido. Por clásico y valiente ganó la oreja del tercero. En el sexto perdió la noción del tiempo, y por prolongar demasiado la faena —esta vez sobre la derecha y, por tanto, menos clásica y de menos mérito— sonó un aviso. El público, en exceso benévolo, pidió la oreja y le hizo dar dos vueltas al anillo. Lo cual quiere decir que el muchacho, bien encauzado, puede cuajar en algo muy serio.

J. M. RICO

Subconsciente y «suspense»

CARABANCHEL, 5.—Novillada de contrastes, de estudio psicológico, de ensayos sobre el miedo. Tomás Parra, el venezolano, lo tenía pánico al tocar a matar el sexto novillo; los Girones, sus compatriotas, que andaban por allí, estaban abochornados, porque el mozo se negaba a ir al toro. Y he aquí que consiguen sacarlo del burladero, se pene ante el novillo y larga una tanda de naturales de sensación. Yo creo que estaba sonámbulo, borracho de miedo; no sabía lo que hacía, pero lo hacía archibien, y algo es llevar el toreo en el subconsciente. Brindo el tema a un novelista, porque la cosa fue de relato de «suspense». Lo demás, cuando el muchacho se enteraba, fue malo todo. Pero que interesa para una segunda vez; eso, ni dudarlo. Anotemos que sacó un picador moreno, venezolano, que se llama nada menos que Rigoletto Bolívar, y lo hizo muy bien en el tercero.

Reapareció «Joselillo». Ya he dicho de él lo que me parece. Insisto y no añado. Al primer novillo debió doblarlo con ayudados sobre ambas manos, para pararlo y estirarse en la faena; los naturales le hubiesen salido con más naturalidad y hubiera matado sin llevar revolcón y más a gusto. Valeroso también en el segundo de su turno. Pero malogra las cosas con la espada. No se decide y no cruza. Eso se puede aprender. Es problema de afición. Vamos a ello, porque el mozo puede.

Torero fácil, ancho —que no es lo mismo que largo—, Luis Antonio Romero domina el tercio de banderillas y torea con serena templanza. Muy torerito en su primera faena —aunque casi siempre sobre la derecha, lo que desmerece el mérito—, mató bien y entrando a ley. Justa oreja. Bajó de tono su labor en el quinto, en que dudó al novillo antes de pincharlo y estocada. Vuelta por propia iniciativa.

Y para no dejarnos en el tintero a los novillos —que fueron de Moreno Santamaría—, diremos que sólo elogios merecen por su presentación, buena casta y magnífico juego. Aplausos a los ganaderos que se preocupan de conservar la inmensa riqueza de la casta brava y no la adulteran para fabricar torillos para fenómenos. Bien «añados» están esos fenómenos y sus ganaderos de cámara.

J. M. RICO

Cuatro novilladas, de Norte a Sur

MAYO, 1.—Cuatro novilladas de Norte a Sur. Si la de San José es la fecha taurina de las inauguraciones anuales de temporada, esta fiesta de San José Obrero mete en faena casi todos los ruedos de España.

En BILBAO, la bomba del año: «El Cordobés». Y ni aun así se llena el graderío de Vista Alegre, pese a que empresa y apoderado se han puesto de acuerdo, sin dificultades, en traer galachitos para el original muchacho. Primera consecuencia: los galaches se caen. Casualidad. Como el del cuento, «El Cordobés» tiene la capa llena de casualidades. Pero como el público de Bilbao —que dio al mozo patente de torero— no va a ver torear, sino a ver al «Cordobés», se divierten con su afán de sacar naturales y redondos a su manera, admirando su valor estoico ante los flojos enemigos y hasta viéndole en las astas del toro, número que nunca falta con Manolo, con rotura de ropa y corte de oreja. Lo pasaron fenómeno. ¿Pero y el toreo? Este anduvo a cargo de Perucha —que ha abdicado de sus posibilidades iniciales para conformarse con papel de telonero— y de Amadeo dos Anjos, que debutó con buen son. Los dos mozos lucharon con el monopolio de entusiasmo que «El Cordobés» despierta y con las caídas de los galaches. Se dieron buen arte, porque lo tienen, y pasaron a la redonda.

Contento en ZARAGOZA, donde tres novillos de Manuel Álvarez fueron buenos de verdad. Mauro Liceaga, «Luguillano» y Juan Calleja no dejaron pasar la ocasión y lo graron sendos trofeos ante los maños.



Sandoval en la novillada del día 5 en Zaragoza, Temple de buena ley

Liceaga, enterado y dominador, hizo vistosa exhibición en banderillas y mató bien. Una oreja en su primero y grata impresión en el conjunto de su labor. El mejicano ha empezado con buen pie; tiene solera su apellido y cabe esperar de él cosas buenas al competir. Muy valiente, «Luguillano», pese a un trelendo revolcón en su primero. Pero lo importante fue que a un bicho que punteaba —el quinto— le corrigió el defecto y lo embarcó con buen «son» en la franela. Pinchazo, estocada y oreja fue su balance torero, muy torero. Juan Calleja amplió el repertorio actual de toreo con el capote, pero su primero —mal picado y peor banderilleado— llegó quedado y reservón. Media y descabello. El desquite vino en el que cerró plaza. Banderillas cortas y plétera de pases variados y artísticos en una faena de corte clásico, bien hecha y bien rematada. Un estocotazo, una oreja y el aplauso unánime de sus convecinos. Juan Calleja, profeta en su tierra. ¡Y no es difícil eso en Zaragoza!

Don José Escobar mandó a VALENCIA una novillada terciada y bien presentada, que acusó flojedad en las patas y falta de poder. Hubo broncas. Un sobrero de Soto de la Fuente resultó bronco y con poder. Floja entrada.

Torcu Varón fue aplaudido. Poca cosa para un veterano como él. Cuidó a su caidizo primer novillo, que, sin embargo, embestía bien. Y toreó con precauciones al cuarto, que no ofrecía ninguna dificultad. Dos estocadas caídas. Y palmitas. Paco Pastor tuvo dificultades. ¿Cómo no iba a tenerlas con un novillo que no se tenía en pie? Llovió. ¡Mala suerte! Parecía que el desquite iba a llegar en el quinto —un buen novillo—, pero se rompió un pitón en el burladero (gracia del peón), y aunque sacó buenos muletazos por el lado armado, la cosa no pasó de vuelta y palmas, tras dos pinchazos y una delantera. «El Pirco» dio la impresión de ser un torero enterado. Debut triunfal. Ovacionado con el capote. Primera faena, con los pies clavados en la arena y tirando del novillo. Pinchazo y entera, con premio de oreja. Toreó al sobrero, aguantando mucho; buena estocada a la hora de la verdad, pero deslució el remate con el descabello. Cabe esperar de él mayores éxitos. Palabra.

En MURCIA, mala entrada para ver a «Rafaelillo», «Serranito» y «El Puri», que tuvieron que entenderse con seis de Primitivo Valdeolivas —ganadero debutante—, que mandó reses con más leña que peso. Bravas con el caballo, al que se arrancaban de largo. Más atentas a hacer presa que a tomar el engaño con los de a pie.



José María Aragón en la novillada de Zaragoza del día 5. Un muletazo por bajo. (Fotos Marín Chivite.)

Con la excepción de «Serranito», los diestros no se decidieron a lucirse. «Rafaelillo», más valiente que reposado con el capote; no agradó en banderillas. Labor gris. Palmas, pese a matar mal. Allá los que aplaudieran. «Serranito» —¿por qué no tiene más cartel este muchacho?— estuvo dispuesto a triunfar. Dos valientes faenas, con muletazos muy ceñidos. Entregó a las mulillas a su primero de una delantera, y al otro, de una ladeada. Oreja por barba y sendas vueltas. Tiene más pundonor que suerte. Y está en buen momento. «El Puri» no avanza lo que prometía. Sus novillos no daban buen juego; pero él no se esforzó. Un aviso en su primero. Y una paliza, con pisotones, en el que cerró plaza. Sonaron algunas palmas cuando abandonó el ruedo. ¿Por qué?, nos preguntamos.

Cuatro novilladas de norte a sur. ¿Por dónde alborean los astros continuadores del noble arte del toreo?

«La siesta nacional»

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 1.—La festividad de San José Artesano se celebró en «La Tercera» con la primera corrida de toros del año. El ganado ha sido del hierro de don Emilio Arroyo Vázquez, de Madrid, y los espadas encargados de darle lidia y muerte Luis Alfonso Garcés, Manuel Carra y Francisco Rodrigo.

El encierro ha sido desigual de presentación, sin peligro, mansote yroso —tal que si tuvieran la sangre aguada—, y los espadas han estado con él decididos, pero sin lograr superar con algo de su cosecha el tono gris, lento y pesado que impusieron los de la divisa azul y encarnada.

Garcés pechó con el peor lote. Su primero entró hasta cinco veces al caballo —picotazos—, y en todas las ocasiones trató de quitarse el palo y salió suelto. Al último tercio llegó probón y cortito. El diestro alió. Una corta habilidosa. El cuarto anduvo para atrás más que para adelante. El de las Ventas quiso, voluntarioso simplemente. Un bajonazo. Palmas.

A Manuel Carra le correspondieron el mejor y más cómodo del encierro y un bichejo terciado y veletto. Con el que iniciaba su lote, el granadino estuvo decidido, logrando en algunos momentos muletazos bien rematados, llevando al animal con temple y no malas maneras. A la faena le faltó pureza —Carra es perfilero— y cierta alegría —sabor, para ser más exactos—. Hasta cinco pinchazos sin pasar y una corta. Más palmas que pitos. El quinto, dicho quedó, que era veletto, y como se le mal picó trasero, y el matador comenzó trasteando por arriba, pueden figurarse dónde y cómo tuvo la cabeza el animal durante el intento de faena. A la hora final, Carra, que no vacilaba, entró con la muleta siempre muy alta, y aquello amenazó con ser eterno. Tres pinchazos, dos medias y cuatro descabellos.

A Paco Rodrigo le cupo en suerte lo más manejable, en conjunto, de la corrida. Sosote el primero, y haciendo cosas de manso el segundo, pero con la embestida bobalicona ambos, que tantas «cosas» permite. Rodrigo, creo recordar, que dio la vuelta o algo así en sus dos toros. Evidenció —ya lo sabíamos— buenas maneras con el capote, y «se trajo» un toreo de muleta perfilero, cortito, de aire estoico, sin mando y con temple. A las gentes aquello no les desagradó. Con la espada estuvo mal en sus dos toros.

Hubo algo más de media entrada, y el sol de mayo ayudó a la digestión e invitó, junto a lo que pasaba en el albero, a echar una «cabezadita», porque —entre nosotros—, una corrida aburrida es la quintaesencia del aburrimienoto.

JOAQUIN JESUS GORDILLO

«Ya lo dijo Pepe Moros...»

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 5.—Con tres cuartos de Plaza rubiertos y un tiempo magnífico —petición y vuelta para los anticiclones— se ha celebrado la primera novillada del florido mayo. Se han corrido reses de don Antonio de la Cova Benjumea y han compuesto la terna Juan Espejo, José Ortas y Pedro Santamaría.

Las reses sevillanas han estado bien presentadas —finas de lámina y encastadas—, han peleado con las cabalgaduras —mejor los lidiados en la segunda mitad del festejo—, y para los diestros no han ofrecido más dificultades (¿?) que las derivadas de su condición de toros bravos. Dos de los seis fueron aplaudidos en el arrastre y al quinto, que tomó tres puyazos en regla, alegre, sin dolerse, llegando a la muleta con magnífico «son», se le dio la vuelta al ruedo.

Juan Espejo ha estado voluntarioso, pero acusa la falta de corridas y la labor ha resultado gris. A destacar en su trabajo, algún lance en el recibo y la facilidad con las banderillas —pone palos largos, a Dios gracias—. Breve con la espada, dio la vuelta con discrepancias al doblar el que abría Plaza y oyó —que no oyó— silencio al morir el cuarto, al que tardó en despachar.

José Ortas ha logrado los momentos de más belleza plástica de la tarde, pero le ha faltado, lógicamente, la continuidad que deriva del completo conocimiento del oficio. Logró algunos lances de buena factura e hilvanó sobre la mano diestra series con gusto, temple y adecuado remate. Dio la vuelta en el primero de su lote, entre muchas palmas y algunos pitos, y repitió en el quinto, esta vez sin discrepancias, luego de una corta y tres golpes con el verdugnillo.

Pedro Santamaría puso a contribución decisión, buenos deseos y poco más. A los toros bravos no conviene perderles la cara y necesitan ser picados. Santamaría olvidó ambas cosas y el tercero de la tarde se las recordó, cogiéndole de forma impresionante, aunque, afortunadamente, sin consecuencias. Enjaretó luego unas extrañas suertes, atacó dos veces con el acero y paseó una oreja amable. En el sexto, que cortaba por el derecho y embestia bonancible por el otro pitón, el diestro no hizo más que querer. Tres pinchazos. Silencio.

Bregaron bien «Angelete» y «Madrileñito», y cuajó tres buenos puyazos el de tanda, en colaboración con el quinto novillo dicho —tan bravo—, que tuvo por nombre «Camarón».

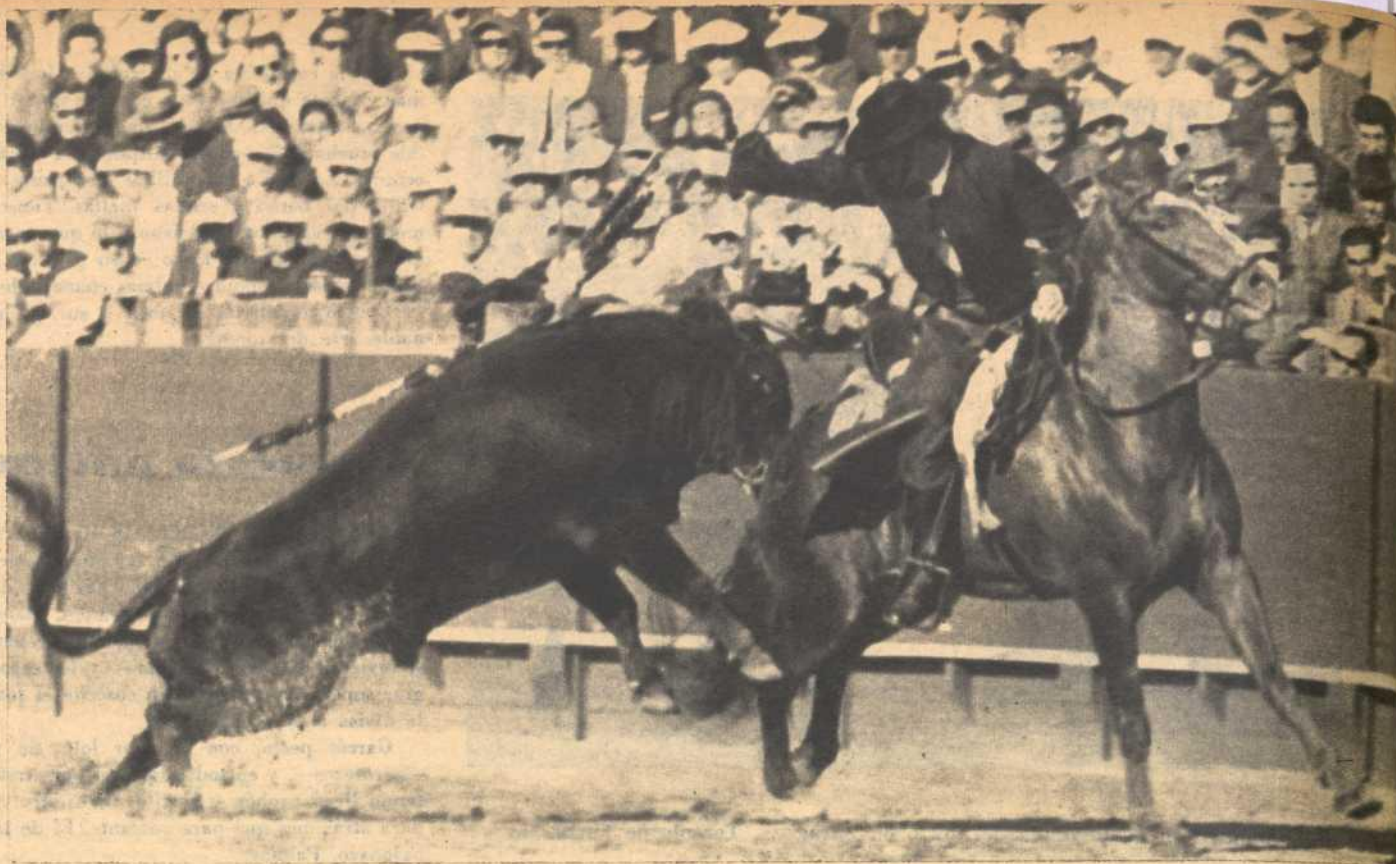
¡En fin!, ya lo dijo Pepe Moros, una que trafica en cueros, cuando hay toros...

JOAQUIN JESUS GORDILLO

UN VIAJE DE SEGADOR

El toro debió pensar que en la época de la igualdad de oportunidades no era justo que le desafiase desde arriba. Pensarlo y decidirlo, todo fue uno: apretó los riñones, alzó los remos, irguió su testa y le tiró a Bohórquez un viaje de segador, una puñalada de chulo barriobajero, amagando el bajoventre.

Fue un instante de peligro salvado al galope. Lugar: Sevilla, feria de abril. (Foto Lara.)



Nada entre dos platos

ZARAGOZA, 5. (De nuestro corresponsal.)—El plato fuerte del cartel eran los novillos de Isaiás y Tulio Vázquez. A olor de la emoción que el toro produce con su buena presencia en el ruedo, acudieron a la Plaza muchos espectadores. Y, efectivamente, los ganaderos sevillanos habían enviado, como siempre, seis bonitos ejemplares, bien puestos de crumeta y de kilos. Uno tan sobrado de carnes que excedía con mucho del peso reglamentario y hubo de ser reemplazado por otro de Javier Solís, lidiado en primer lugar. Mas, aparte de su trapío y del poder demostrado en la suerte de varas, no tuvieron otra cualidad sobresaliente que ponderar. Ninguno de los cinco —tampoco el sustituto— hizo con los toreros de a pie una pelea de toro auténticamente bravo. No es que sacaran muy malas intenciones, pero desarrollaron sentido. Y, desde luego, no resultaron aptos para el toreo espectacular que ahora priva. Por eso los espadas, aunque a ratos lo intentaron, buscando el lucimiento, tuvieron que desistir de su vano empeño. Y el público —en ocasiones, injustamente— se disgustó con ellos, aplaudiendo de retruque a varios de los novillos que, a no ser por su buena estampa, tampoco merecían ese premio. Fuera de algún momento vistoso, que la gente, sugestionada con el ganado, no apreció en su verdadero mérito, la labor de los diestros se redujo —y no es poco— a poner de manifiesto su voluntad y valentía para salir lo más airoso posible del trance, enfrentándose a sus enemigos con decisión y dándoles muerte decorosa. Lo que, por lo general, consiguieron.

El mejicano Guillermo Sandoval, que dió algunos lances y pases bien hechurados, no estuvo muy atinado con la espada en el primero, al que mató de cuatro sangrías y descabello al segundo intento. En el cuarto se mostró más certero, colocando una buena estocada, y le ovacionaron.

José María Aragón, al que también se le jalearon algunas intervenciones con el capote y la muleta, despachó al segundo novillo de media estocada bien puesta. Y al quinto de una entera, clavada con habilidad, que precisó el refrendo de dos descabellos.

El debutante Paco Moreno, estoqueó al tercero —cuya faena fue subrayada con olés, en gracia a ciertas buenas maneras que se le vieron— de media un poco tendida. Al sexto, que lo puso unas cuantas veces en apuros, yéndose al bulto, lo dejó para el arrastre de una buena estocada y descabello a la primera.

A. J.

«Zurito» corta dos orejas

VALENCIA, 5.—Buena entrada y buen cartel en este bello domingo primaveral en el ruedo valenciano. Curro Montenegro, «Zurito» y «El Pireo» componían la terna encargada de lidiar el parejo encierro enviado desde Carmona por don Arturo Pérez López de Tejada.

Resultó el ganado de bastante nervio y, como es casi habitual, de escaso poder, pues entre los seis tomaron ocho varas, sin derribar una sola vez.

No se lució precisamente Montenegro en ninguno de sus dos novillos, al final de cuya lidia escuchó muestras de desagrado. Sus enemigos acusaron mucho nervio y el diestro no consiguió dominarlos, aunque en ocasiones lo intentara.

No se esforzó mucho en lograrlo en su primera faena, iniciada con un eficaz muleteo por bajo, tras el que ya no consiguió hacer tomar el engaño a su enemigo, al que despachó de media estocada contraria y otra caída, y la bronca fue seguida de palmas al novillo en el arrastre, más como reacción de censura hacia el diestro que por merecimientos del bicho.

En el segundo de su lote pareció que Montenegro quería sacarse la espina. Brindó la faena al público y la inició aguantando en unos buenos derechazos, pero a partir

de ahí ya no hubo nada de calidad en el resto de la lidia, que acabó de un pinchazo delantero, escurriendo el bulto, y una estocada tendida.

«Zurito» tuvo una gran actuación. Desde que desplegó el capote en su primer novillo hasta que mató a su segundo, estuvo trabajador y valiente, dominador.

A su primero le saludó con cuatro verónicas, cargando la suerte, que fueron una maravilla, y se oyó la primera ovación de la tarde. Hizo después un magnífico quite por chicuelinas muy ceñidas, que remató con media verónica. Brindó al público su primera faena, que inició en los medios, y allí toreó a placer con la derecha y con la izquierda, haciéndose con el novillo que, aunque no tenía malas intenciones, requería mando para sacarle todo el partido que de él sacó «Zurito» a lo largo de una lidia entre ovaciones. Una estocada hasta la bola hizo rodar al bicho, y la presidencia concedió al diestro las dos orejas de su enemigo. Su segundo no fue tan bueno como el anterior, a pesar de lo cual «Zurito» también intentó hacer faena, y a fuerza de confiarse fue cogido aparatosamente al citar al natural, sin consecuencias, afortunadamente. Tras el revolcón, aún le dió «Zurito» unos excelentes derechazos, escuchando ovaciones. El novillo cada vez se ponía más difícil, y «Zurito», en vista de ello, lo despachó de una estocada en lo alto y descabello al segundo intento, oyendo una nueva ovación.

«El Pireo» salió dispuesto a triunfar como en su anterior actuación en el ruedo valenciano y lo consiguió en parte, salvo con el estoque que no es precisamente su fuerte. Por este motivo no llegó a cortar oreja en su primer novillo, al que había torreado muy bien de capa y al que hizo una gran faena de muleta con pases de todas mareas, y hubo mucho valor y estilo. Con el acero dió cinco pinchazos y media estocada, a pesar de lo cual fue ovacionado por la faena.

De la lidia del que cerró plaza, poco puede decir, pues, en realidad, no hubo tal lidia. Por sus condiciones parecía que iba a dar buen juego, pero al iniciar «El Pireo» la faena, el novillo, sin motivos aparentes, se echó sobre la arena como contorsionándose, víctima de un calambre, y aunque al fin logró alzarse, volvió a caer varias veces al pasarlo de muleta, y el diestro se deshizo de él de tres pinchazos y una estocada entera, oyendo aplausos.

LEAFAR

Gran triunfo de Juan Calleja, en Palma

PALMA DE MALLORCA, 5.—Cuatro excelentes novillos de Garci-Grande, uno de Clairac, difícil, y otro de Villafuerte Bermejo, reparado de la vista, fueron lidiados el pasado domingo en la Plaza de toros de Palma.

El primer espada, Oscar Cruz, no se entendió con el de Clairac, pero en su segundo consiguió una magnífica faena con muletazos de gran calidad. Con el estoque acertó, después de un pinchazo, de media estocada bien puesta y un certero descabello. Dio la vuelta al anillo entre grandes aplausos.

El cordobés Antonio Sánchez Fuentes gustó mucho a los aficionados selectos, por su clase ciertamente excepcional, pese a que fuera el menos favorecido a la hora del sorteo. En su primero consiguió la faena más pura y artística de la tarde, pero después con la espada lo echó todo a perder. Un éxito grande, quedó limitado a una cumplida vuelta al ruedo.

El gran triunfador fue Juan Calleja, premiado con oreja en su dos novillos, a los que toreó valerosamente con la capa, banderilleó, con la cortas, de manera escalofriante, y con la muleta ligó series estupendas, con buen estilo y empaque, pero sobre todo con emoción. Entre encendidas ovaciones salió a hombros de la Plaza. Magnífico debut el de este joven espada en el «Coliseo balear».

QUINITO CALDENTY

Es una exclusiva San Nicolás-Severino. Plaza de la Lealtad, 3, teléfono 2324464-Madrid - Es una

Plaza de la Lealtad, 3, teléfono 2324464-Madrid - Es una exclusiva San Nicolás-Severino. Plaza de la Lealtad, 3, teléfono

¿POR QUE COBRA MAS JUAN CALLEJA?...

ZARAGOZA.-1 de mayo: 1 oreja y petición

PALMA DE MALLORCA.-5 de mayo:

2 orejas y 6 vueltas al ruedo

¡PORQUE NADIE SE PONE DONDE SE PONE JUAN CALLEJA!

exclusiva San Nicolás-Severino. Plaza de la Lealtad, 3, teléfono 2324464-Madrid - Es una exclusiva San Nicolás-Severino.

Plaza de la Lealtad, 3, teléfono 2324464-Madrid - Es una exclusiva San Nicolás-Severino. Plaza de la Lealtad, 3, teléfono 2324464-Madrid - Es una exclusiva San Nicolás-Severino.

Guillermo **CARRIAJAL**

EMOCION DEL TOREO

Toda la crítica de España y de Méjico coincide en reconocer su pasmosa personalidad con la emoción trepidante de su arte, que culmina siempre en la belleza de la suerte suprema, en la que esta figura del toreo se recrea.



APODERADO:
MIGUEL ARTECHE
Finca «LA CORONELA»
Tel. 66. Puebla de Cazalla
SEVILLA
Monte Esquinza, 37 - Tel. 223 34 20
MADRID



Anger
S.A.

De sus actuaciones en España y Francia —76 corridas— dejó imborrable recuerdo esta figura del toreo azteca. Hoy vuelve a los ruedos españoles al reanudarse el convenio taurino, y vuelve por derecho propio, con una hoja de triunfos que proclama la autenticidad de su arte, la verdad de su valor y su categoría de matador de toros. Este torero singular —emoción y arte— tiene un sitio propio, y si en las relaciones gremiales supo luchar por el convenio, en la Plaza sabe defender su sitio con una personalidad inconfundible y con un capote lleno de variedad en las suertes y una muleta que aprisiona el aliento, porque da a su arte una emoción única.

**76 CORRIDAS EN PLAZAS DE ESPAÑA
Y FRANCIA HABLAN DE SU CATEGORIA**



TAMBIEN TOREAN LOS AFICIONADOS

Así como no es deportista quien se limita a leer a diario «Marca» y a fumarse un puro cada domingo en las gradas de un estadio, así no es aficionado integral quien se contenta con leer crónicas y sumar vitolas de cigarros quemados en los tendidos.

Deportista es quien practica el deporte. Aficionado taurino, quien no desdeña ocasión de dar unos capotazos.

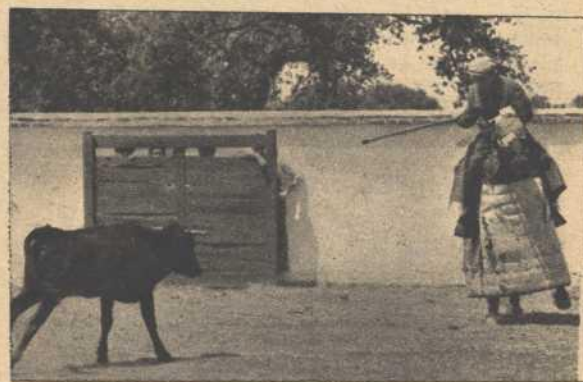
La peña Jumillano, de Madrid, está compuesta por entusiastas aficionados. El pasado domingo, en la finca que don Antonio Pérez Tabernero tiene en El Escorial, los socios de esta peña hicieron sus pinitos con capote y muleta. Algunos, más que pinitos. Vean ustedes la alegría de esa larga de hinojos, y la clase de esa iniciación de molinete de rodillas.

TIENTA EN EL EJIDO

TEORIA PRACTICA DEL TOREO, ANTE UNA VEINTENA DE BECERRAS.—«PEDRES» Y SU NUEVO SENTIDO DEL TOREO.—VALENCIA QUISO RECIBIR UN MIURA



UNA tienta es prueba de bravura. Cualquier aficionado lo sabe. Pero no todos lo conocen. Incluso entre los invitados a la que se ha de celebrar en El Ejido —finca donde pasta la vacada de don Víctor Huertas— hay algunos ayunos de tauromaquia. ¡Y eso que se reunieron diez ganaderos de bravo! Día de maravilla en el albor de mayo. El campo es una gloria. Pero no todos lo ven. Hay quien no tiene ojos más que para las corralizas, las becerras, la placita... Llegan los coches de Madrid, se despliegan los capotes, se arman muletas. ¡Es gracioso! Los espadas, que se ayudan con la de madera en la plaza, traen la de acero para entrenarse en la tienta. Saludos, abrazos y euforia. Es un gran día. Toreo de salón entre los aficionados que sueñan hazañas increíbles. Del sueño les saca la voz del improvisado torilero: ¡Va vaca! Carreritas hacia los burladeros. ¡Ahí va! ¡Ahí va! Y luego, nada. ¿Pero es que ya comienzan las bromas?



Lo primero, la casta. Salen las vacas y están superiores. Van al caballo serias, rectas, conscientes. Hacen eso tan bonito que es pararse ante el picador —como para llenar la retina de enemigo— y arrancarse después, dispuestas a desbaratar todo aquel castillo montado. Sobre el caballo, el «Hiena» tiene que poner suavidad a su brazo para no dañar con exceso a las celosas vaquillas.

—Ven, becerria bonita... Ven, guapa... —las piropea para incitarlas, con poderosa voz, a la nueva arrancada.

Y no hay que vocear mucho. Jornada de ahorro de saliva. Las becerras van al caballo con alegría que compensa de muchas corridas de toros remolones y mansos disimulados. Los ganaderos amigos —ya hemos dicho que se reunieron diez— preguntan al anfitrión:

—¿Cuál es la fórmula?

—Vaya usted a saber... —se escurre, socarrón, el criador—. Esto de la bravura tiene tantas variantes...



«PEDRES» se ha retrasado un poco en llegar de Madrid y Victoriano Valencia comienza este no anunciado «mano a mano». Salen las vaquillas de la vara del «Hiena» y van con suavidad admirable a la muleta. Victoria-

(Sigue a la vuelta.)

no se recrea con la primera, torea para él; se compensa a sí mismo de tardes en que no queda satisfecho íntimamente.

—¡Con la izquierda! —le gritan desde el palquito de la Plaza.

—¡Claro que sí! —y los naturales surgen largos, citando de frente, dando el pecho, adelantando en cite la piera contraria.

Ovación. Después empiezan a salir mejores las vacas del turno de «Pedrés» y Victoriano se enfada con las becerras. El cronista, entretanto, piensa que cuanto más dificultades planteen las vacas, más dificultades tendrán resueltas los toreros en el ruedo.

—Diga que sí. «Gallito pedía que le echasen vacas torreadas —me dice un ganadero.



SALE la segunda vaca para «Pedrés». Una colorada que va muy bien al caballo, pero es un bicho ideal para el muletero. Pedro empieza en clásico; le rezuma la gracia carismática de Sevilla, y su muleta aún huele a azahares. Diez, veinte, cincuenta, cien... No exagera el cronista si dice que fueron más de ciento veinte muletazos de antología los que la vaca admitió y el torero supo darle.

—¡Déjala ya Pedro! ¡Ya has torreado bastante!

—¡Es que esto es la gloria...! ¡Qué vaca! —admira el torero.

Suda el diestro a raudales, porque el sol de la raya de Cáceres, a la vera de la sierra de Gredos, que empuja sus crestas nevadas, es algo muy serio. Pero sonrío y torea. Gana ovaciones. Sueña faenas. Si los aficionados supieran lo que es una tiente, cuando sale buena, no volverían a ver torear en las Plazas. Por eso guardo este secreto.



LOS aficionados piden Plaza. Cuando el ganado va pronto y es noble, el toreo se simplifica y todos lo encuentran fácil... hasta que le hallan la dificultad. Un novel, hijo del cronista, arma la muleta con el estoque; da unos pases, con cierta gracia, y se queja:

—¡Cómo pesa esto! ¡Se rinde el brazo!

—¡Dilo alto, para que lo oigan los periodistas, si hay alguno por aquí! —grita rápido Victoriano.

—Coge la muleta con la izquierda y verás cómo el estoque sólo no pesa nada —le grito.

Yayo Huertas —ganadera y aficionada, garbosa y valiente— se estira en unos muletazos. A los hombres serios nos da un poco de vergüenza vernos en evidencia ante la triunfante juventud y nos echamos años voluntariamente.

—Estoy loco por torear, pero a mi edad... Un golpe...

(¿Las ven tan chiquitas y tan playeras? Pues, aún así... dan miedo.)



EL aperitivo. Ahí se arrima cualquiera. Fuentes de jamón compiten con tortillas de criadillas de tierra (no hay trufa que las iguale para este menester), tacos de queso, aceitunas de la tierra, embutidos y chorizos, regados con bebidas frescas. Reina la sangría —feliz invento de tierra española que trae loco al turismo internacional— y se charla de todo lo divino y humano en cuanto a toros. Victoriano aún añora:

—Si recibo bien a aquel toro de Miura..., la armo, ¡vaya si la armo!

Y simula repetir la suerte, para enterrar todo el acero. Está rabioso. Yo creo que rabioso consigo mismo.

—¡Qué mala suerte! Y hoy con las becerras igual. Las mejores, para «Pedrés».

—Prueba a torearlas, a resolver sus problemas. A esa que se quedaba corta en el natural, en vez de darle el paso atrás para enmendarte, haberla cambiado y sacado por delante con el de pecho. ¿No dicen que Belmonte hacía eso?



«PEDRES» recibe felicitaciones por su actuación en la feria sevillana. El cronista, curioso, le pregunta cosas de toros. Así es como se orienta a la afición. Hablando del toreo y de su técnica.

—¿Por qué no da ahora la pedresina?

Porque no está en la línea de mi toreo actual. Y además, si la doy me chillan... —sonríe el mozo—. Hay que variar, perfeccionar...

—¿Por qué no perfecciona el modo de ir al toro en la faena? Todos los toreros van con la derecha a probar. ¿Por qué no con la izquierda, o en ayudados con las dos manos por bajo?

—Con la derecha es como uno se ve más seguro. Y los primeros pases son de tanteo del enemigo, hasta encontrar el punto flaco por donde se le puede vencer. Por eso se ha hecho corriente ir así al toro.

—Pero eso ¿no es caer en rutina, en monotonía?



LA respuesta de «Pedrés» es ya la despedida para empezar la tanda de toreo de la tarde. El diestro se defiende con buena dialéctica.

—No hay monotonía, porque cada uno lo hace según su personalidad, de acuerdo con su estilo. Yo creo que no hay dos pases iguales. Y ni siquiera dos gotas de agua, con ser tan semejantes, son, en esencia, idénticas.

Respuesta de catedrático. «Pedrés» ha debido de leer «Sobre la esencia», de Zubiri. Pero de esta conversación algo le queda dentro, porque en la tanda de toreo de la tarde va a más de una vaca —al iniciar la faena— con la muleta en la izquierda, o la trastea a dos manos. Después invita a las chicas —hay un ramillete precioso— a torear al alimón. Grititos en la muchachas, coloradillas y azoradas por el ajetreo, el sol, la becerria, el torero... ¡Son más valientes que el Cid! Palabra.



VICTORIANO también se aplica, se sale de la rutina y busca caminos nuevos a su toreo. Hace un quite con el capote a la espalda, una graciosa variante del gallo a la mariposa, rematando con una airosa serpentina, en el que parece haber resucitado el espíritu sevillano de Rafael «el Gallo». Es un momento lleno de inspiración.

—¡Como lo hagas en la Plaza, las palmas van a echar humo!

—¿Os ha gustado? Creo que ya lo tengo cogido. Lo haré.

Después se entrena en el natural puro. En el redondo. Parece inverosímil ver hasta qué punto, cuando se encoje el toro, se alarga el lance. Son pases circulares, en que, sin enmienda, la becerria da más de un giro completo a la figura del lidiador. Más tarde liga una trinchera con un natural y, dando el cambio, remata con el de pecho. Es su faena soñada. Un prodigio de soltura de brazo, de flexible cintura. ¡Quién te viera así en la Plaza!

—¡Qué lástima que no sea un cincheño! —le grita un aficionado.

—¡Qué suerte, digo yo! —replica rápido el torero.



EL sol aprieta y el «Hiena» suda. Se ha quitado la cazadora y la camisa. Y no se quita la camiseta, porque hay señoras.

—¡El botijo, pronto! —pide el piquero.

Se lo traen y lo usa a estilo de improvisada ducha. Lleva mucha tela cortada y el hilillo refrescante le devuelve el resuello.

—Bájate del caballo, que te voy a picar yo unas vacas —le dice «Pedrés».

—¿Cuándo has aprendido a picar y a tentar? ¿No has estado retirado?

—Aprendí a picar en casa de un ganadero de mi tierra. Un ganadero muy famoso... y muy tacaño. Me llamaba sólo a sus tientas, me hacía que le picase las vacas y se las torea luego a pie. Así se ahorra pagar a un picador. Yo, en realidad, no he estado retirado del toreo. Me compré una finca en Salamanca, en el riñón de aquella ganadería brava, y me han tenido de comodín en todas las tientas de por allá. He torreado más que cuando estaba en activo...



LAS últimas vaquillas confirman la buena impresión de la jornada. Casi todas han salido con nota excelente. Siguen las felicitaciones. Y siguen los aficionados sin temor a las embestidas de las bravas becerras.

Agustín Huertas —hijo del ganadero— se estira en unos naturales de gran pureza. Tiene hechuras de torero, y lo hace muy bien.

—¡Enhorabuena otra vez, ganadero! ¡Esto ha ido superior!

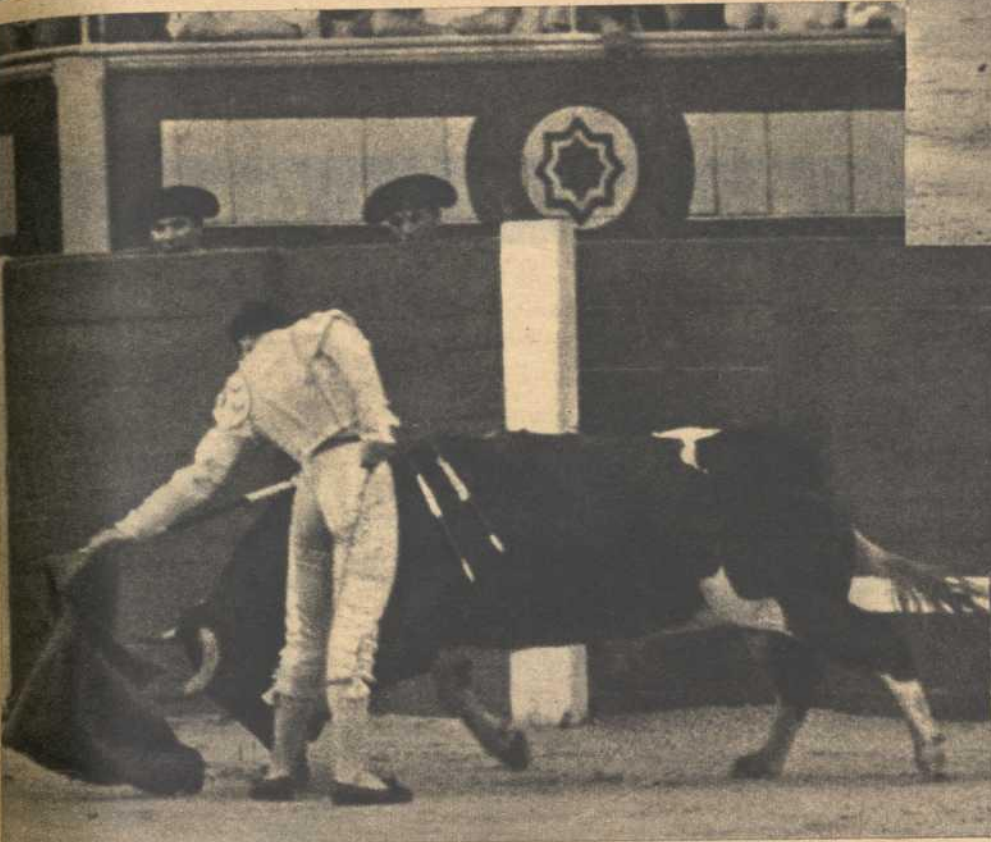
Aún esperaban la paella, el asado y el flan, otra de las especialidades de El Ejido. Que no me digan que me ocupo demasiado de las cosas de comer. Gastronomía y Tauromaquia son cosas paralelas. Los franceses, que son listos, ya han empezado a tirar los tejos al tema. Habrá que tocarlo en serio. Ahora las felicitaciones son para la dueña de la casa.

Regreso a Madrid. Anochece. La nieve en Gredos se hace violenta.

FERNANDO DE LA PENÑA



POR SU ARTE Y SU TORERISMO
ES LA AUTENTICA GRAN FIGURA
DEL TOREO



EL MEJOR NOVILLERO DE MEJICO Y DE LOS NOVILLEROS ACTUALES ALCANZO EN LA PRIMERA PLAZA DE ESPAÑA, EN LAS VENTAS, UN TRIUNFO ROTUNDO EL PASADO DIA 1, DEJANDO TESTIMONIO DE SU INCONFUNDIBLE ARTE, DE SU TORERISMO LLENO DE ESENCIAS Y CON ESA PERFECCION EN LAS SUERTES DEL TOREO QUE CONSTITUYEN EL PRIVILEGIO DE LOS ELEGIDOS

EL PREMIO DE LAS OREJAS A
SU MARAVILLOSA ACTUACION

EFRAIN GIRON

1 de mayo 1963

MONUMENTAL DE MADRID



así inició su faena



...y así la remató

Con el refrendo unánime de 24.000 espectadores que presenciaron tan memorable faena de este futuro matador de toros

FRANCIA

DOS ANJOS GANA UN TROFEO

NIMES, 5.—Con buena entrada se lidiaron seis novillos de doña Carmen González de Ordóñez, bien presentados y armados y con temperamento, sobre todo los dos primeros. Actuaron «El Caracol», «Jerezano» y Amadeo dos Anjos. «El Caracol» fracasó lamentablemente en sus dos enemigos.

«Jerezano» estuvo desconcertado en su primero. En su segundo, achuchado dos veces, se decidió a usar la izquierda para lograr unos cuantos naturales de buena factura. Mató con dificultad.

El triunfador de la tarde fue Amadeo dos Anjos. A sus dos toros, muy diferentes, les hizo buenas faenas.

Antonio Ordóñez, que había venido a Nimes para acompañar a «Jerezano» y presenciar el juego de los novillos, entregó a Dos Anjos el capote de oro ofrecido por la Peña Ordóñez, de Nimes, al mejor diestro de la corrida.

* * *

N. de la R.—El telegrama no informa del comportamiento con el acero de «El Caracol» y Dos Anjos, y muy sumariamente, del modo de matar de «Jerezano». No es culpa nuestra esta importante —no nos cansaremos de repetirlo— omisión. La misma explicación damos respecto a los telegramas siguientes, que nos llegan con el mismo defecto de origen.

MEJICO

ACCIDENTE Y VUELTA AL RUEDO

JASSO, 1.—Se lidiaron toros de la señora viuda de Franco.

Alfredo Leal salió del paso en el primero. En el cuarto, oreja protestada, que arrojó. Dio vuelta al ruedo.

Enrique Vera, español, llegó tarde a la plaza por haber sufrido un accidente automovilístico en la carretera, resultando con una herida en una ceja y contusiones. Dio vuelta en uno y fue aplaudido en otro.

Jaime Rangel, vuelta en ambos.

OREJA A RAFAEL RODRIGUEZ

LEON, 1.—El día 1 de mayo se lidió ganado de Campo Alegre.

Rafael Rodríguez, aplaudido y oreja. Victor Huerta, ovación en ambos. Juan Gálvez, español, vuelta y aplaudido.

SUSPENSION EN MONTERREY

MONTERREY, 1.—La corrida anunciada para el día 1, con la actuación de Andrés Blando, Antonio del Olivar y el español Pepe Osuna, con reses de El Romeral, fue suspendida a causa del mal tiempo.

DOS OREJAS A OSUNA

CIUDAD JUAREZ, 5.—Con buena entrada se han lidiado en la Monumental toros de Heriberto Rodríguez, que cumplieron.

Manuel Capetillo, faena magnífica. Estocada. Orejas. En el cuarto volvió a hacer gran faena. Pinchazo, estocada y descabello. Vuelta.

Felipe Rosas, faena variada y valiente. Pinchazo, estocada y descabello. Vuelta. Cumplió en el quinto.

Pepe Osuna estuvo muy valiente en el tercero con capa y muleta, pero el toro no se prestaba a mayores cosas. Pinchazo y estocada. Ovación. En el sexto estuvo muy brillante. Instrumentó verónicas muy ajustadas. Ovación. Gran faena de pie y de rodillas, a base de naturales y pases de todas las marcas, entre constantes ovaciones. Estoconazo. Dos orejas y dos vueltas al ruedo.

CORRIDA EN NOGALES

NOGALES, 5.—A plaza llena se han lidiado toros de Peñuelas; tres buenos y tres regulares.

Andrés Blando, faena torera y valiente. Pinchazo y estocada. Vuelta. Al cuarto, faena entre constantes ovaciones. Pinchó varias veces antes de dejar una estocada. Vuelta.

Jesús Córdoba, en el segundo de la tarde, manso, estuvo breve. Ovación y vuelta al ruedo. En el quinto estuvo valiente y torero. Fue ovacionado.

El diestro español Juan Gálvez, faena artística y valiente. Dos pinchazos y estocada. Vuelta. En el sexto, faena variada y artística. Pinchazo y estocada. Vuelta.

JAIME BRAVO, HERIDO

NUEVO LAREDO, 5.—Con gran entrada se han lidiado toros del matador Juan Silveti, buenos.

Alfonso Ramírez «Calesero» tuvo magníficos detalles en sus dos enemigos, siendo aplaudido.

Jaime Bravo, que había dado la vuelta al ruedo en su primer toro, fue gravemente herido por su segundo. Recibió una cornada de quince centímetros de extensión en la cara posterior del muslo derecho, de pronóstico grave.

Ramón Tirado estuvo decidido en su primero, al que toreó con valor temerario, escuchando fuertes ovaciones.

* * *

N. de la R.—Faltan los datos de quién mató al toro que hirió a Jaime Bravo, cómo estuvo Ramón Tirado en su segundo y muchas cosas más. Y no por culpa nuestra.

INAUGURACION EN TIJUANA

TIJUANA, 5.—Con muy buena entrada se ha celebrado la primera de la temporada en El Toreo, de esta ciudad. Se lidiaron toros de Patejé y Rancho Seco, buenos en general.

Manolo dos Santos, faena excelente, que inició por alto. Pases de otras marcas, para dos pinchazos y estocada. Vuelta. El portugués, en el cuarto, inició la faena por alto y siguió por naturales. Pinchazo y estocada. Vuelta. Dos Santos terminó también con el tercer toro, que hirió gravemente al diestro mejicano Victor Huerta.

Rafael Rodríguez, faena muy valerosa. Estocada. Oreja. En el quinto faena con pases de todas clases. Estocada. Oreja. En el sexto estuvo bien y lo despachó con prontitud. Aplausos.

Victor Huerta, al torear de muleta al tercero, quedó descubierto por una ráfaga de viento y el toro lo empujó por el carrillo derecho, causándole una cornada de siete centímetros de extensión. Después le volvió a recoger y le produjo una cornada en la ingle izquierda, con dos trayectorias. Su estado es grave.

OREJA A PEPE LUIS VAZQUEZ

TIJUANA, 5.—Con superior entrada en la Monumental se han lidiado toros

de Mimihauapán, bravos en general, sobresaliendo el cuarto, al que se dio vuelta al ruedo en el arrastre.

Pepe Luis Vázquez, de Méjico, faena excelente a su primero. Pinchazo y estocada. Vuelta. En el cuarto, gran faena. Estocada. Dos orejas.

Joselito Huerta estuvo valiente y voluntarioso en el segundo. Varios pinchazos y estocada. Ovación. En el quinto mejoró su actuación, ya que ligó varios rechazos, rematados con el de pecho. Dos pinchazos y estocada. Vuelta.

* * *

N. de la R.—¿Por qué no se anima Joselito a venir por acá? Si es un vuelo de nada... Ya ve, Diego Puerta lleva un tremendo siete en el vientre y va a reaparecer justamente en Tijuana. José, ¿que no se diga que le ha entrado flojera!

VENEZUELA

SUSPENSION EN CARACAS

CARACAS, 1.—La corrida de toros que debía haberse celebrado el día 1 de mayo, en la que iban a alternar los diestros «Joselillo de Colombia», el venezolano Joselito Torres y el español Pepe Luis Ramírez, con astados mejicanos de Ayau y venezolanos de Guayabita, fue suspendida a causa de la fuerte lluvia, que inundó totalmente el ruedo.

COLOMBIA

INAUGURA SOGAMOSO

BOGOTA, 1.—Con muy buena entrada, el 1 de mayo se inauguró la plaza de toros de Sogamoso.

Pepe Cáceres estuvo bien en su primero y tuvo un buen éxito en el segundo, al que cortó las dos orejas y el rabo, con salida a hombros.

Manolo Pérez, su compañero en el mano a mano, cumplió en el primero de la tarde y en el otro cortó dos orejas y rabo, saliendo también a hombros.

El ganado fue de Domiciano Camelo, y dio buen juego en general.

PERU

NOVILLADA EN ACHO

LIMA (De nuestro corresponsal, Horacio Parodi).—Se llenaron los tendidos de Acho para esta novillada, en que debutaban los novilleros Domingo Pimentel, español, y Alvaro Cámara, mejicano, que alternaron con el nacional «El Nene» en la lidia de seis novillos de Chuquizongo, de deficiente presentación y acentuada mansedumbre.

«El Nene» estuvo animoso en sus dos novillos, oyendo palmas de simpatía por su valor y deseos de agradar.

Domingo Pimentel no tuvo suerte en su primero, y en el segundo no logró interesar al público, aunque oyó palmas en los dos.

A Alvaro Cámara se le vio voluntad con destellos de valor en todos los tercios. Oyó palmas, dando la vuelta al ruedo en sus dos novillos.

CHISPITAS

Se dice que es muy probable que este mismo año vuelva a vestirse de luces Antonio Ordóñez.

Para ese paso no hacían falta las alforjas, tan sonadas, de la despedida. Digo yo.

* * *

Caso de que el de Ronda toree, reaparecería en la feria de Málaga, donde se celebrarían nada menos que 16 corridas, ocho de las cuales con la intervención del hijo de Cayetano.

Si la vuelta ha de significar aumento de corridas, bien venido sea. Aparte de que no estamos sobrados, sino escasísimos, de toreros de su categoría.

* * *

Hemos visto varias corridas, en esta temporada que acaba de empezar, con genio, casta, bravura, fiereza y lo que hay que tener.

¿Se habrá terminado con el torito aborregado? ¡Ojalá!

* * *

Ejemplo de esta clase de ganado: las reses lidiadas el domingo último en Madrid, pertenecientes al ganadero lusitano, don Manuel D'Assuncao Coimbra. Por sus pitones y trapío, pese a no ser exageradas de romana, hubieran sido de recibo en la época de José y Juan. Y en la de Ricardo y Rafael. Y en la de Rafael y Salvador. ¡Pues claro que sí!

* * *

Cada día aumenta el tamaño del peto, pese a todo lo dispuesto sobre el particular. Por lo visto, se persigue con ahínco convertirlo en *parapeto*, como hace veinte años.

Lamentable. Hemos visto los numerosos carteles presentados al concurso para elegir los tres mejores, destinados a anunciar la corrida de más postín del año: la de Beneficiencia.

Los hay para todos los gustos: buenos, mejores y regulares. Y con ninguna concesión al arte abstracto. Afortunadamente.

* * *

El arte abstracto no casa con arte tan concreto como el toreo. Dejémoslo, pues, a los «snobs». Para anunciar corridas de toros nos quedamos, sin dudarlo, con el estilo de Ruano Llopis, Roberto Domingo, Antonio Casero y Martínez de León.

Desde luego.

* * *

Los aficionados de Andújar están enfadadísimos con los señores de García (don Juan y don Manuel), más conocidos por «Mondeño» y «Palmeño», quienes no comparecieron para torear la corrida anunciada el día 28 de abril último. Y dicen tales cosas de ambos diestros, que, la verdad, no pueden reproducirse.

Comprendemos que resulta muy desagradable «quedarse compuesto y sin novia». No cabe duda.

* * *

Ambos diestros presentaron sendos partes facultativos, que llegaron a Andújar a la una de la tarde del día de la corrida, cuando se habían vendido todos los boletos y desplazado a la ciudad muchísimos aficionados de la región.

¿Ponemos un cero en conducta a los señores de García? Puesto.

* * *

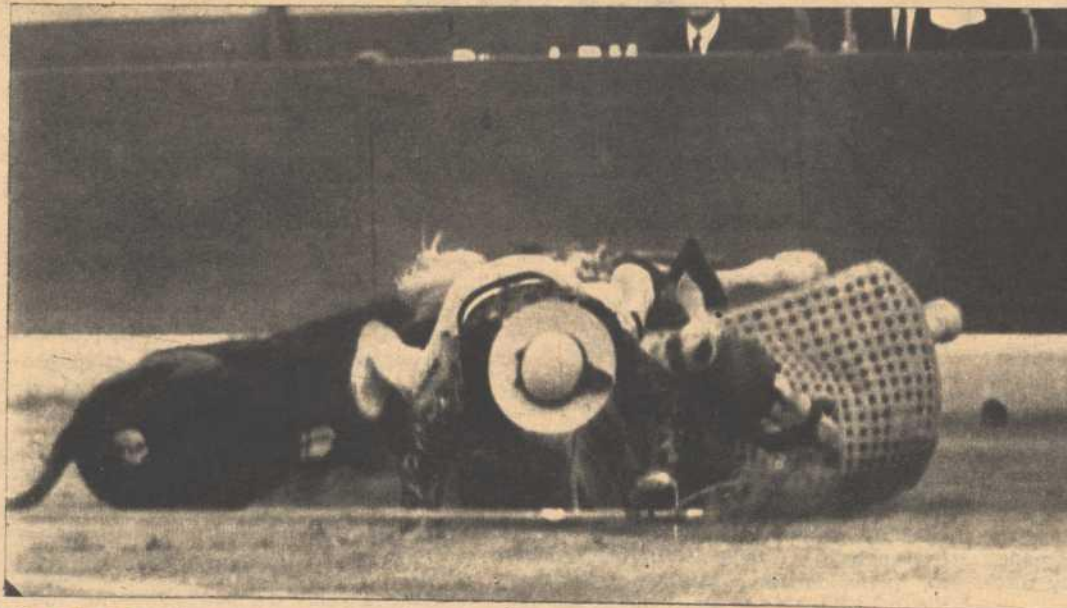
En la primera quincena del próximo junio reaparecerá Luis Miguel Dominguín; pero no se hagan ustedes ilusiones. Será en un festival benéfico que se celebrará en Medina del Campo.

Lo comprendemos. Reaparecer de verdad, cuando parece que se va desterrando el torito aborregado, es mucho arroz. Incluso para Luis Miguel.

MANUEL LOZANO SEVILLA

UN LIO REGULAR

No es difícil ver dónde está el novillo, dónde el caballo y dónde el picador. Novillo y caballo, en el santo suelo, y el picador, a punto de alcanzarlo. Ustedes están imaginando que esta escena corresponde a una novillada modestita, con reses de una ganadería de poco más o menos para toretillos desconocidos. Pues, no. El novillo es de la ganadería de doña Eusebia Galache y fue lidiado hace un par de semanas en Murcia, con cinco de la misma divisa, por las cuadrillas de «El Caracol», «El Cordobés» y «El Filigranas». Los tres cortaron orejas. (Foto López.)



PARACAIDISMO

El toreo no tiene nada que ver con el paracaidismo. La cornada, que es accidente, se ha convertido en incidente. Incluso hay novilleros que basan su prestigio en enhebrar tantarantanes sin arredrarse.

«Zurito», en la feria de Sevilla, pisó la arena menos que garrapateó el aire con sus zapatillas. Estuvo en vilo y tuvo a todos en vilo.

Vamos a ser serios. Ni hay arte, ni siquiera artesanía —oficio—, en este quedar constantemente a merced de una res. Una plaza no es, no debe ser, un anfiteatro. Los gladiadores, afortunadamente, quedan muy lejos. (Foto Luis Arenas.)



Y LA LUZ SE FUE

En Barcelona, trescientos «chamaquistas» se reunieron a cenar. Aunque nunca hemos comprendido cómo una digestión compartida pueda equivaler a un homenaje, la cena era un homenaje al diestro.

El empresario don Luis Zulueta, que regenta las amables placitas de San Felú de Guixols y Lloret de Mar, afirmó en público que «Chamaco» volvía. Incluso aseguró que le había firmado veinte corridas.

Decir que «Chamaco» vuelve e irse la luz, todo fue uno. Pero el diestro demostró que tiene luces, aun sin vestirse de idem: para agosto tendremos su novela. La que firma. (Foto Valls.)



MAS FOLKLORE QUE CALIDAD

EL Premio Nacional de Poesía 1962 fue Manuel Alcántara. He ido a su encuentro para que me hable de poesía taurina. Yo sé que a él le gustan los toros.

—¿La poesía taurina en la actualidad?

—Abunda mucho el folklore. Se usa mucho del folklore, dejando aparte la auténtica calidad y los valores eternos de la poesía taurina.

—¿No hay poetas...?

—Poetas taurinos sí que los hay. Pero me parece que ninguno cala en el espíritu esencial que debe tener la poesía.

—¿Cuál es ese espíritu, esa esencia...?

—La poesía no se puede explicar. Se debe explicar sola. Quiero decir que hay que dejar lo artificioso —lo que ahora se cultiva— para entrar en el verdadero campo.

—Usted ha dicho repetidas veces que la poesía española está en la segunda Edad de Oro. ¿Hay que exceptuar a la poesía taurina de esta clasificación?

—Sí, hay que exceptuarla. Y es una pena, porque está ligada al pensamiento español, a la vida española.

—¿Qué tema prefiere para la poesía taurina?

—La muerte. Es el tema eterno.

—¿Nada más...?

—Hombre todo lo relacionado con la Fiesta. El paseíllo, las banderillas, las diversas suertes del toreo, pero todo girando alrededor de la muerte.

—¿No cree que esto va siendo un tópico? Hay muchas cornadas pero poquísimos toreros mueren en la Plaza...

—¿Por qué va a ser tópico algo que puede darse cualquier día?

—¿Ha escrito alguna vez poemas taurinos?

—Sólo uno. Fue para Gabriela Ortega.

—¿Piensa escribir poemas taurinos?

—Lo quiero. Es más, pienso hacerlos. Me gusta el tema.

—A García Lorca se le considera el mejor poeta taurino. ¿Qué le parece?

—No diría yo que fuese el mejor, pero sí diré que ese título lo tiene muy bien ganado.

—¿No se ha exagerado la importancia del «Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías»?

—No, al revés: es un poema verdaderamente conseguido.

E. DIAZ



Todas las cartas llegan

Sr. Director de EL RUEDO Madrid

Muy señor mío: Me permito adjuntarle estas dos "fotos". ¿Esto es sólo distinto o es, además, peor?

W. Fernández Flórez, en su libro "El toro, el torero y el gato", dice que la lidia de este felino acabaría con la monotonía de la Fiesta, pero... ¿y los puristas? En fin, ahí tiene el "to-

ro" del porvenir. Atiende por "Negrito", tiene ocho años y nueve cordillas, y ni hablar de tromboarteritis obliterante; pero, por favor, que no lo vea el señor Bollain, a quien admi-

ro y respeto, porque le iba a dar un berrinche.

Le saluda atentamente suyo afmo. s. s. q. e. s. m.,

JULIAN GARCIA GIL
Blondel, 68, 5.º, 1.ª.
LERIDA

Los clarines políticos



He ahí los hombrecitos. Poquita cosa. Una escoba con cabeza de caballo para el ministro de la Guerra. Atuendo marinero, para el de Marina. Un junquillo en la mano del de Fomento para sacudir expedientes muertos de aburrimiento

Cartel de feria de postín. Cuadrilla canovista. En cuanto se abra el portón de los sustos saltará al ruedo Cuba, jabonero sucio, al que Norteamérica quiere lavar y dejarlo en entrepelao

Y arrancaré con una definición con aire de camelo. Pero nada más que aire. Porque camelo, lo que se dice camelo, puede no serlo. Si acaso, una mijilla eutrapélica. Y es ésta: «la política es una manera de torear, en el ruedo nacional, a las masas y sus problemas». Los problemas clavan sus chitas en los medios y esperan a que el político vaya a muletarlos; las masas salen a su encuentro y los machacan o los resabian, poniéndolos más difíciles y avisados. Pero, eso sí, aplauden o silban la faena. Y no por ella misma, sino por la acogida que hagan a su capote que «echa el guante», una manera de pasar el platillo. Porque ¡ay! aquella frase de don Antonio Maura: «no tengo grifos para tantos vasos», es todo un texto de aguda visión política. Y un mazazo en la cabeza de pito de Juan Vulgar, carne de calie y de estadística de población.

No sé dónde leí alguna vez que en el mismo día, o en los inmediatos, que la escuadra norteamericana de Dewey hundía en Cavite a la española de Montojo, se celebraba en Madrid una corrida patriótica en la que tomaba parte Rafael «el Guerra», cordobés rústico, veteado de filósofo; un Séneca en bruto. Y que al desplegar la muleta ante su primer toro provocó una verdadera sacudida en los tendidos: un escalofrío emotivo a lo largo del espinazo de la muchedumbre. Aquella muleta llevaba, por su cara torera, los colores nacionales. Y en medio de ellos, bordado, un «¡Viva España!» La lucha del torero y la bestia quería tener el mismo signo que la que se estaba librando en aguas filipinas entre otra actitud vital, también filosófica y angustiosamente senequista y pasiva y una técnica civilizada, pero ciega e implacable, que empezaba a hundir los viejos valores culturales.

Los españoles no hemos podido sustraernos a este

parecido entre el ruedo taurino y el político. Un mozo crudo, con coleta recogida a lo largo del cráneo y saliendo, en flequillo, sobre la frente, dispuesto a fulminar a la fiera, es sinónimo, en el fondo, del mufidor electoral que resolvía de un garrotazo la infidelidad de la urna que se dejaba querer por el candidato contrario. Los dos se imponían por reafinos: con el estoque o con la cachava.

Y esto ya lo vieron los dibujantes de la época. Sin que con ello acusaran una morbosa complacencia, entraban a saco en aquel pobre resollar social de nuestra decencia, como otros personajes y personajes, listos y tontos, carcundas y simplones, arremetían contra los viejos castillos, desmontaban sus piedras para cerrar tenaías y dedicaban a cuadradas las grandes estancias con escudos heráldicos y sus cuarteles de nobleza. Desidia y estiércol. Política cazurra ante la Historia y política torera, con muchos alamares y poco cuerpo, para el porvenir. Quebrar a los problemas nacionales en las mismísimas narices y, en premio al compinche que metió el capote a tiempo y evitó una «esaborisión», abrirle un grifo para que pusiera su vaso.

Veamos unos números de «Blanco y Negro» del año 1895, facilitados por un amigo. Ya se preveía lo de Cavite y en Cuba, Martínez Campos, el restaurador de la Monarquía borbónica, se enfrentaba con la insurrección que, como herencia flamenca nuestra, nos cantaba por guajiras:

*Dime, español presumio,
quién fue a tu tierra a buscarte:
si fue algún cubano a hablarte,
pa que tú hayas venio...*

Se formó un nuevo Gobierno, presidido por Cá-

novas del Castillo. Silvela, disidente de la misma fracción, se rebullía inquieto. Los dibujantes humorísticos de la época cayeron sobre él, lápiz en ristre. Y ahí están las reproducciones que ilustran este trabajo. El Gobierno canovista, visto en civil caricaturesco, por «Mecachis». Y el mismo Gobierno, en medallón, con «vestio torero», ya anunciados para hacer el paseillo y torear en el ruedo nacional los gravísimos problemas de aquel momento.

Pero obsérvese que en la cabecera del cartel que anuncia la «cuadrilla» está Martínez Campos, con catite gitano y mirada escrutadora. Como si dijéramos, el apoderado que, entre barreras, calibra la labor de su matador, dispuesto a liquidar con él si se raja o no le echa salero y perendengues a la lidia. Lo que quiere decir que, como los apoderados actuales, había comprometido mucho en «sacarlo» en la Monumental de España y Cánovas estaba en esta disyuntiva: o apretarse los machos y jugarse el tipo, pisándole el terreno a Maceo y sus filibusteros, metiéndole «La Gaceta» como muleta en las narices y no dejando ver el estoque, pero amagando con él, o entregar los trastos de matar y escabullirse a la enfermería con el pretexto de un esguince en el pie. Y en este último caso aguantar la acometida de los gobernadores civiles, desalojados de sus poltronas, de los funcionarios cesantes, de los monterillas del partido desplazados por otros monterillas contrarios... ¡Ah! Y, sobre todo, el badilazo en los nudillos del general Martínez Campos, capitán general de Cuba, que en el cartel torero está por algo en cabeza.

Los clarines políticos y los de la meseta del toril se hicieron siempre contracanto entre nosotros.

CARLOS CABA

Pedro Domecq

JEREZ DE LA FRONTERA



Fino La Ina

EL VINO DE JEREZ QUE MAS SE BEBE EN EL MUNDO

